

COMPENDIO

FEBRERO 06 2012

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- CRÓNICA RAZONADA DE UN VIAJE POR LA SOLIDARIDAD CON VÍCTIMAS DEL HURACÁN SANDY. **Marcelo “Liberato” Salinas**
 - ACTA DE ÉTICA Y CULTURA del PROYECTO EL ÁRBOL QUE SILBA Y CANTA
- UNA VICTORIA PARA PERUCHO Y CAMILA, Y SEGUIMOS PA’LANTE “SACANDO MÁS PAÍS”. **Dmitri Prieto Samsónov**
- DEJEMOS EL HÁBITO DE PERSONALIZAR. **Camila Piñeiro Harnecker**
- RESPUESTA Y SALUDOS FRATERNOS A CAMILA PIÑERO HARNECKER. **Dmitri Prieto Samsónov**
- ¿QUIÉN DIJO: “LAS MUJERES MANDAN” EN CUBA? **Ramón García Guerra**
- CUBA/ELECCIONES: UNA CRÍTICA DESDE DENTRO. **Fernando Ravsberg**
- OJALÁ ME EQUIVOQUE. **Erasmo Calzadilla**
- EL CASO DE ANGEL SANTIESTEBAN: LAS DUDAS Y EL TRASFONDO. **Armando Chaguaceda**
- CONVERSACIONES CON **MARIELA CASTRO ESPÍN (II)**. **Salim Lamrani**
- **DANIEL CHAVARRÍA**: NUNCA SE PERSIGUIÓ A LOS HOMOSEXUALES EN CUBA. **Yasmín S. Portales Machado**
- DIARIO DE EEUU LANZA PRIMER GOLPE CONTRA LEY DE AJUSTE CUBANO. Redacción **CaféFuerte**
 - REPENSANDO EL BENEFICIO DE CUBA. **Chicago Tribune**
- DOSSIER DE **ESPACIO LAICAL**: PROPUESTAS PARA UNA REFUNDACIÓN DE LA PRENSA CUBANA (II). **Esteban Morales, Luis Sexto, Jorge Gómez Barata, Justo Planas, Aurelio Alonso y Fernando Ravsberg**
- TAMBIÉN VOY A OPINAR: TENGO COSAS QUÉ DECIR Y DERECHO A PLANTEARLAS. **Félix Sautié Mederos**
- LA FERIA DEL LIBRO SE EXTIENDE HACIA NINGUNA PARTE. **Rafael González Escalona**
- GRATITUD. **Leonardo Padura**
- LA ESPIRITUALIDAD DEL SANTIAGUERO: LUCES Y SOMBRAS. **Rafael Duharte Jiménez**
- EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO O LA URGENCIA DE LA VERDAD. **Amador Hernández**
- EL MUNDO ESTARÍA MEJOR SIN VATICANO. **Isbel Díaz Torres**
- LA TORTURA: LA TRAGEDIA Y LA FARSA. **Maciek Wisniewski**

CRÓNICA RAZONADA DE UN VIAJE POR LA SOLIDARIDAD CON VÍCTIMAS DEL HURACÁN SANDY

Marcelo “Liberato” Salinas

Cumpliendo un propósito de varias asambleas del Observatorio Crítico de organizar un fondo solidario para víctimas del huracán Sandy, me dirigí a principio de febrero de este año hacia el oriente de la isla.

En la provincia Santiago de Cuba pude conocer a dos familias afectadas por el ciclón, a quienes se entregó una partida solidaria. Las familias, residentes en el municipio de Contramaestre, cuentan con una huerta común de autoconsumo y comercialización, referencia que tuvimos gracias a la familia Castro-Palmer, amigos nuestros en Santiago de Cuba, emparentados con los de Contramaestre y testigos de sus empeños.

Por otra parte, en la localidad de Báguanos del municipio de igual nombre, en la provincia de Holguín, estuve del 9 al 11 de febrero. Allí formé parte de una red de amistades y afectos, y conocí la existencia de un proyecto sociocultural en la localidad: *El árbol que silva y canta*, que durante más de diez años ha sostenido un espacio de crecimiento cultural, intelectual y humano en Báguanos.

Allí contactamos con la familia Ferreiro, con quienes disfrutamos de una entrañable amistad desde 2010, cuando trabajamos una temporada en la localidad con motivo de una investigación de terreno sobre la problemática del agua en la localidad. Manoli Ferreiro nos puso en contacto con Rolando Bellido, prestigiosa individualidad en la localidad que ha sido puntal en el sostenimiento del proyecto sociocultural local *El árbol que silva y canta*.

Con Bellido dialogamos sobre disímiles temas, todos vinculados a la militancia social y, por supuesto, de los principios con los cuales queríamos hacer la contribución solidaria del OC: ayudar a familias muy afectadas en sus viviendas por el huracán y contribuir a la adquisición de instrumentos de trabajo o de construcción para emprendimientos propios, sabiendo que 200 euros, equivalentes a 242 CUC, cambiados en pesos cubanos equivalentes a 5808 pesos, de los que se descontaron 900 pesos para las dos familias de Contramaestre, daban un total de solo 4908 pesos, 8 de los cuales tuve que descontar para un pago de transporte mal planificado.

2.

Un error considerable (entre otros) cometido por mí en este recorrido fue no planificar adecuadamente la energía de la cámara video-fotográfica con la que contábamos, de forma tal que la batería solo dio para recoger imagen de la huerta de Contramaestre, y ahí terminó. Pero también debo decir que la cámara sirvió para tomar documentación sobre la sufrida ciudad de Manzanillo, en la que estuvimos antes, y de una de sus figuras libertarias insignes de inicios del siglo XX: el inolvidable Martin Velloz “Martinillo”.

La otrora llamada *perla del Guacanayabo*, forma parte de un territorio que se extiende desde el sur del valle del río Cauto, bajando por todo el golfo de Guacanayabo, donde se hallan localidades como Niquero, Media Luna o Campechuela, virtuales territorios coloniales oprimidos por el funesto esquema provincial, que convierte a Bayamo en el radiante centro administrativo burocrático regional.

Desde esta ciudad las élites partidistas-burocráticas provinciales succionan y entregan al poder central lo que se logra extraer de estos territorios, con una concepción depredadora y presentista, que sólo tiene en cuenta las necesidades de estas poblaciones cuando factores externos o catástrofes naturales o sanitarias golpean a estas zonas, como ahora está ocurriendo con la epidemia de cólera que tuvo su foco de irradiación nacional precisamente en esta región del país.

¡Eso bayameses...! dicen con erróneo rencor manzanilleros de todos los estratos sociales, como si fueran los bayameses los culpables de su desdicha, y no el orden administrativo estatal nacional que, en un futuro no muy improbable, podría convertir a Manzanillo en un nuevo centro de poder regional, lisonjeando a sus candidatos locales a opresores, para que hagan lo mismo con las poblaciones que se extienden al sur de Manzanillo.

En esta hora de desastre administrado, de “burocalípsis”, penetrante concepto elaborado por nuestro compañero Rolando Bellido desde su sufrido Báguanos, en su texto “Burocalípsis o socialismo con todos y para el bien de todos” (Ver: *Pensar a contracorriente VIII. Concurso Internacional de Ensayo*. Ciencias Sociales, La Habana, 2011) no debemos olvidar las penetrantes propuestas del mítico revolucionario Antonio Guiterras Holmes, y en general del lúcido movimiento revolucionario holguinero de los años 30 del siglo XX, quienes en su propuesta programática para el movimiento Joven Cuba plantearon abolir las provincias en Cuba, como expresión regional del centralismo capitalino, señalando en un

antológico telegrama al entonces presidente Ramón Grau San Martín: “No- olvidamos- centralismo- Habana- e- imperialismo- yanqui- han- sido- causas- de- desorganización- de- pueblo- cubano”.

Por otro lado, es hora de ponderar y rescatar para la actual desmemoria socialista, experiencias como las de las asambleas abiertas de gestión del presupuesto municipal, inédita práctica llevada a cabo en los años 30 por el alcalde comunista en Manzanillo Paquito Rosales, imbuido de los principios y los métodos asamblearios y de acción directa que en vida promovió el insigne militante social, anarquista plural, Martín Veloz “Martínillo”, hoy secuestrado y neutralizado por la llamada Historia del Movimiento Obrero, manufacturada a imagen y semejanza de los zares del viejo Partido Comunista Cubano (PSP), que tuvo en el manzanillero Blas Roca la figura que parasitó para esa maquinaria partidista la energía regeneradora que cuajó en esa tierra del oriente cubano.

A esos empeños reparadores se ha dedicado los últimos tres años una compañera, descendiente del tronco familiar ibérico de Martínillo, quien ha recuperado este valioso pasaje de nuestra historia proletaria y popular y que pretendemos convertir en un material audiovisual.

3.

En este viaje, por otro lado, pudimos percibir el fuerte empeño gubernamental por resarcir de los cuantiosos daños materiales a la ciudad de Santiago de Cuba, la “cuna de la Revolución” pero también la energía de familias como las que conocí en Contramaestre, que prácticamente borraron las huellas del huracán en su espacio, no obstante perder 50 matas de plátano, 4 árboles de níspero en plena cosecha, 5 árboles de aguacate, de las que sólo sobrevivió la que sale en la foto.

También palpamos en directo la lamentable circunstancia de pueblos como el de Báguanos, no solamente devastado por la fuerza destructora del huracán, sino también víctima de un orden socio económico como el del capitalismo estatal cubano que condena a estos municipios a ser productores baratos de azúcar de exportación y sin embargo llevan más de medio siglo sin una inversión social que repare el colapso habitacional, vial, ecológico, laboral y un largo etcétera en que vegetan localidades como estas, con grados de alcoholismo, alienación, explotación, desempleo, que no eran conocidos ni en la época en que eran propiedad de los capitalistas privados.

En tal sentido el proyecto sociocultural *El árbol que silba y canta* y sus promotores más persistentes, especialmente Rolando Bellido, merecen el reconocimiento de toda la sociedad cubana, por haber creado un referente de sociabilidad popular, creatividad y fraternidad en medio de una virtual zona de desastre como es el municipio de Báguanos, que incluye también a la que quizás sea la más aun postergada localidad de Tacajó, ambas rodeadas de núcleos habitacionales donde reina con toda autoridad la miseria estándar globalizada, pero con personas de una calidad humana extraordinaria, productos de una revolución a pesar de todas sus fallas estatistas, como en el poblado de La Esperanza, una urbanización en medio de una llanura, apartada casi veinte kilómetros de Tacajó.

Para concluir, debemos decir con toda claridad que no hicimos este pequeño viaje acopiando malestares, ni estados de insatisfacción anti-gubernamentales para fabricar un engañoso movimiento opositor. Fuimos a tejer solidaridad concreta y palpable, pequeña, pero efectiva, fuimos a infundir posibilidades de regeneración social y popular, a conectar afectos e ideas con compañeros que *viven en revolución*, a contrapelo del acantilado burocrático capitalista demagógico, que con mil rostros y argumentos medra de este pueblo. Un pueblo que merece despertar y no permitir que los nuevos candidatos a capitalistas patrióticos sustituyan o se alíen con la actual casta mandante burocrático-partidista para que la *burocalípsis* que definió Bellido no se haga un hecho consumado, gracias a nuestro miedo y nuestra la abulia.

PROYECTO EL ÁRBOL QUE SILBA Y CANTA
Báguanos, 9 de febrero de 2013
ACTA DE ÉTICA Y CULTURA

Con el central en plena faena azucarera, recibimos en el batey, otra vez, a Mario Castillo, que viene con una encomienda solidaria de parte de un grupo de cubanas y cubanos sensibles que han decidido dar una modesta ayuda a vecinos afectados directamente por el huracán Sandy. La ayuda consiste concretamente en la cantidad de cuatro mil novecientos pesos, furto del aporte de 14 compañeros del Observatorio Crítico, fundado a partir de la Cátedra Haydeé Santamaría, y amigos de otros países.

Por acuerdo de los abajo firmantes, se determina entregar la cantidad de 500.00 pesos a cada uno de los que se enumeran a continuación:

1. Manuel Vázquez Cobas, cuya vivienda fue destruida por el huracán.
2. Oreste González Garayalde, que sufrió recientemente un infarto cerebral.
3. Mary Franco y familia, cuya vivienda fue seriamente afectada.
4. José Cobas Rís, alias Nené, con difícil situación familiar y de salud, afectado en su hogar y en sus cultivos por el huracán.
5. Manuel Ferreiro Cobas para que lo invierta en la recuperación del platano.
6. José Novoa Montero para que lo invierta en medios técnicos del proyecto El árbol por los 5 en las comunidades.

Total entregado por esta vía: 3000.00

Como segundo acuerdo, se determinó disponer la cantidad restante de 1900.00 para que el Grupo Gestor del Proyecto invierta el importe en instrumentos agrícolas a utilizar en los patios productivos según dispongan y decidan, comprando los implementos en la red de tiendas del Estado cubano con la acreditación correspondiente a los gastos que se efectúen.

UNA VICTORIA PARA PERUCHO Y CAMILA, Y SEGUIMOS PA'LANTE
“SACANDO MÁS PAÍS”

Dmitri Prieto Samsónov

HAVANA TIMES — Eso de las nuevas cooperativas cubanas puede tener mil frenos y defectos. Quizás algún día escriba más sobre el tema, la legislación aprobada es amplia y merece un estudio detallado. Y la aplicación práctica, ha estado marcada por la lentitud acostumbrada en ese tipo de cambios acá en la Isla.

Pero pienso que debemos tomar nota de que la aprobación de las cooperativas es producto del fortalecimiento de las exigencias desde fuera de las esferas burocráticas y gubernamentales.

Quisiera en particular dar fe del trabajo de dos personas: [Pedro Campos Santos \(Perucho\)](#), desde el activismo ciudadano, y [Camila Piñeiro Harnecker](#), desde la academia.

Personas que en ningún momento han estado solas: a Perucho y su visión radical promotora de la autogestión social lo ha apoyado el colectivo SPD [Socialismo Participativo y Democrático], formado a partir de los debates sobre el futuro de Cuba que comenzaron en 2006 y asociado a la [Red Observatorio Crítico](#); Camila es la investigadora más conocida de

toda una comunidad especializada de economistas, sociólogos y antropólogos que profundizan los estudios cooperativos en Cuba.

Un equipo de esos expertos fue el que preparó el proyecto de legislación. Aunque no existió una “conspiración” entre activistas y académicos, si se puede decir que ha habido una sinergia.

Pero eso aún es insuficiente.

Desde la izquierda se alerta del “riesgo de que el cooperativismo entre nosotros derive hacia otra fórmula empresarial para aumentar la producción, divorciada de las ansias de justicia, libertad y protagonismo de un pueblo”, en una crítica del socialista libertario cubano [Marcelo Liberato Salinas](#) al reciente libro de Camila [Cooperativas y socialismo](#).

Ese escenario ocurrió, por ejemplo, en la URSS, durante la llamada perestroika, cuando las cooperativas se volvieron embriones de futuros conglomerados del capitalismo mafioso ruso.

También falta la debida consideración de las posibilidades de constituir cooperativas de consumo “[El futuro de una formidable institución](#)”, lo cual implica un sesgo sexista, porque son las mujeres quienes más se dedican en Cuba al trabajo reproductivo dentro del hogar.

Sin dudas, tocará a la gente darle impulso a las nuevas cooperativas, ampliando su alcance y derribando los cercados de papel y de miseria. Todo dependerá de la creatividad y de la capacidad crítica del pueblo.

Las personas “de a pie”, en corajudo esfuerzo democrático, son la única fuerza que puede sacar “más país” (como decía Martí) de cualquier iniciativa, venga de donde venga. Sin coraje, sin creatividad y sin pueblo las propuestas y leyes valen bien poco. El vector del poder debe partir desde abajo.

¿Escepticismo al respecto? Historias recientes demuestran con fuerza la eficacia de la movilización desde abajo en Cuba: el logro de la anulación del cierre del Hospital en [Santa Cruz del Norte](#), la batalla de [Campo Florido](#) por mantenerse como parte de la capital, [la reforestación de un bosquecito](#) que fue arrasado para construir un suburbio militar.

Es oficial: en Cuba, las comunidades pueden parar las conspiraciones de la burocracia a través de la acción popular; la organización cooperativa de la sociedad puede ser el próximo paso. Punto.

DEJEMOS EL HÁBITO DE PERSONALIZAR

Camila Piñero Harnecker

para que podamos construir colectivamente nuestro futuro

HAVANA TIMES — Acabo de leer este artículo de Dmitri Prieto publicado en Havana Times titulado “[Una victoria para Perucho y Camila, y seguimos pa’lante ‘sacando más país’](#)”. Aunque nunca he dedicado tiempo a responder a lo que se escribe sobre mí o mi trabajo, en esta ocasión me siento en la obligación de hacerlo.

En primer lugar, sería injusto desconocer el trabajo que muchas personas llevan realizando desde hace mucho tiempo por promover el cooperativismo en Cuba. Profesores de universidades de varias provincias defendieron la pertinencia e importancia de las cooperativas para nuestro proceso revolucionario desde hace décadas.

Algunos de ellos son hoy parte o colaboradores de la Comisión de Implementación y Desarrollo de los Lineamientos por lo que están influyendo directamente en la toma de decisiones al respecto. Otras personas desde distintas organizaciones más o menos gubernamentales han trabajado directamente con cooperativas agropecuarias apoyándoles y promoviendo políticas públicas para consolidarlas.

Además, creo que Dimitri se equivoca al pensar que dos personas pueden influir en decisiones tan significativas como lo es abrir espacio a un nuevo tipo de organización socio-económica en nuestro país. Intuyo que esta decisión se tomó después de un proceso de búsqueda de información, evaluación y razonamiento en el que participaron muchas personas y donde seguramente se consideraron las más diversas fuentes.

Más aún, la decisión de dar mayor espacio a las cooperativas fue tomada desde antes que saliera el libro que compilé sobre cooperativismo (“Cooperativas y Socialismo: Una mirada desde Cuba” Ed. Caminos, La Habana, 2011) y a raíz del cual me han dado a conocer como promotora del cooperativismo en nuestro país.

Aunque una lectura profunda del prólogo que hice al libro y [mis trabajos](#) evidencia que soy una defensora crítica de las cooperativas, pues sin dudas no son una varita mágica que vaya a resolver todos nuestros problemas, y los resultados que se tengan de su expansión dependerá mucho de cómo ellas se relacionen con representantes de intereses sociales.

No le veo ninguna utilidad a resaltar el papel que algunas personas hemos jugado en dar a conocer las ventajas de la organización cooperativa para el avance de nuestro proyecto socialista. Todo lo contrario, me parece que es dañino. Necesitamos dejar atrás la cultura de personalismos donde las acciones y sus resultados son atribuidas a personas específicas, cuando por lo general siempre hay detrás muchas personas.

Los defensores del socialismo —y más aún de su versión autogestionaria o democrática— saben bien la importancia de que todas las personas se sientan partícipes y protagonistas de la historia que construyen cada día. Resaltar el papel de unos pocos no solo es injusto, sino también desestimula precisamente lo que desesperadamente necesitamos e incluso Dmitri reconoce: que “el pueblo” sea protagonista de los cambios que hoy realizamos.

RESPUESTA Y SALUDOS FRATERNOS A CAMILA PIÑERO HARNECKER

Dmitri Prieto Samsónov

HAVANA TIMES— Querida y estimada Camila: Primero que todo, solicito disculpas por haberte causado molestias con [mi artículo](#) en *Havana Times*.

Por otra parte, creo que te equivocas al considerar que mi pensamiento es “que dos personas pueden influir en decisiones tan significativas como lo es abrir espacio a un nuevo tipo de organización socio-económica en nuestro país”.

En realidad, soy más extremista de cómo me imaginas: yo pienso que UNA persona puede y debe influir en decisiones significativas para la organización socio-económica de su país. Es decir, CUALQUIER ciudadano o ciudadana, sea o no académica, activista, diputada, delegada, trabajadora, ama de casa, cuentapropista, cooperativista, jubilado, enfermo de cáncer o de sida, etc.

Eso es lo que deriva del personalismo, doctrina filosófica y teológica que dignifica al ser humano, defendida en el siglo XX por pensadores cristianos como el francés Emmanuel Mounier y el ruso Nikolái Berdiáev (aunque conozco que hay otras acepciones del término “personalismo”, entre ellas la que se usa como sinónimo de “culto a la personalidad”; no es mi intención practicar semejante culto, sino más bien desenmascararlo, como pudiera confirmar cualquier lector de mis textos).

En la realidad humana sólo existen personas ESPECÍFICAS, el humano abstracto es una idea platónica, por lo cual no veo nada malo en que “las acciones y sus resultados” sean “atribuidas a personas específicas”, ya que son justamente personas —muchas o pocas, no importa— quienes constituimos cualquier sociedad...

Las personas “de a pie”, en corajudo esfuerzo democrático, son la única fuerza que puede sacar “más país” (como decía Martí) de cualquier iniciativa, venga de donde venga. Sin coraje, sin creatividad y sin pueblo las propuestas y leyes valen bien poco. El vector del poder debe partir desde abajo.”

Creo que es absolutamente imprescindible recuperar el horizonte de la dignificación de la persona específica para el pensamiento social emancipador (socializador, justiciero, de izquierda), pues en caso contrario arriesgamos –una vez más- a caer en la trampa del anónimo “hombre-masa”.

Por otra parte entregamos sin pelear el tema de reivindicar el ser humano personal (que no “individual”) a quienes razonan la democracia y la liberación de las fuerzas productivas en términos de individualismo, de la “iniciativa privada”, de la economía de mercado (que prefieren “sin adjetivos”), de la privatización, y en un final, del dominio del capital y de la atomización social a lo Thatcher (quien una vez dictaminó: “la sociedad no existe, sólo hay individuos”).

Por eso, me parece objetable el título de tu respuesta a mi post en HT. Por mi parte, creo que si no aprendemos a personalizar (en el sentido correcto) no puede haber socialización verdadera, y los capitalistas terminarán comiéndose el grueso del pastel (como ha sucedido otras veces, en otras tierras).

Creo que tus fascinantes trabajos investigativos, entre ellos el reciente sobre los tres tipos de pensamiento económico en Cuba, tienen importantes puntos de convergencia con la crítica que aquí formulo.

Pero, leyendo tu mensaje, creo que lo que interpretas es que en mi artículo pretendo depositar excesivas cuotas de protagonismo en justamente DOS personas, quienes lo que han hecho es colaborar en una labor colectiva de larga data. Nada más lejos de mi intención.

Ya dije, soy enemigo recalcitrante del “culto a los héroes” que tanto daño ha hecho a la lucha por la justicia. Por ello, reitero mis excusas por lo que parece ser un malentendido, al colocarte en una situación desagradable.

Si relees el texto, te darás cuenta de que afirmo explícitamente que las dos personas mencionadas por sus nombres “en ningún momento han estado solas”.

En la realidad humana sólo existen personas ESPECÍFICAS, el humano abstracto es una idea platónica, por lo cual no veo nada malo en que “las acciones y sus resultados” sean “atribuidas a personas específicas”, ya que son justamente personas –muchas o pocas, no importa- quienes constituimos cualquier sociedad...

Asimismo digo: “Camila es la investigadora más conocida de toda una comunidad especializada de economistas, sociólogos y antropólogos que profundizan los estudios cooperativos en Cuba. Un equipo de esos expertos fue el que preparó el proyecto de legislación.”

Y después enfatizo: “Sin dudas, tocará a la gente darle impulso a las nuevas cooperativas, ampliando su alcance y derribando los cercados de papel y de miseria. Todo dependerá de la creatividad y de la capacidad crítica del pueblo.

Las personas “de a pie”, en corajudo esfuerzo democrático, son la única fuerza que puede sacar “más país” (como decía Martí) de cualquier iniciativa, venga de donde venga. Sin coraje, sin creatividad y sin pueblo las propuestas y leyes valen bien poco. El vector del poder debe partir desde abajo.”

Concuerdo absolutamente con tu idea de que “Los defensores del socialismo –y más aún de su versión autogestionaria o democrática– saben bien la importancia de que todas las personas se sientan partícipes y protagonistas de la historia que construyen cada día.”

Es justamente eso lo que quise expresar en mi artículo, en el que también quería agradecer a dos personas que aprecio mucho por su labor.

Lamento el malentendido, y te agradezco de todo corazón tu hermosa lección de humildad.

Sobre todo, me alegra enormemente una vez más (nunca lo dudé) saberte en la trinchera de quienes “desesperadamente necesitamos... que “el pueblo” sea protagonista de los cambios que hoy realizamos”.

Con respeto y afecto sinceros,

Dmitri

¿QUIÉN DIJO: “LAS MUJERES MANDAN” EN CUBA?

Ramón García Guerra

El jardín de los senderos que se bifurcan

“El consejo de siempre doblar a la izquierda me recordó que tal era el procedimiento común para descubrir el patio central de ciertos laberintos.”

Jorge Luis Borges

Desde luego, resulta una pregunta retórica. Todos en Cuba conocen al autor de la frase. Propia del populismo isleño. En cambio la frase significó un salto en la liberación de la mujer. Sexismo aparte, la mujer adquiría visibilidad política en la república. Proceso este que se había iniciado en 1902, pero que tiene sus antecedentes en el último tercio del siglo XIX. El ciclo populista se cierra –hemos dicho antes– en la década de 1960. La eclosión del sujeto popular en este período nos muestra un rostro femenino bien definido, que expresa una política de rescate de los contenidos más populares de aquel populismo más radical: el ortodoxo. La cuestión es hallar la continuidad entre aquel movimiento social-liberador y una decisiva presencia femenina en el siglo XXI. Este artículo habla del feminismo en Cuba y de la agenda política del mismo.

Durante el período 2013-2018, las mujeres serán la mayoría entre los presidentes de los gobiernos (67%) y entre los miembros de las asambleas provinciales (50%) del Poder Popular. Poder que se consolida con el parlamento (48%) y se reciente en las alcaldías (30%).

Sabiendo que la política de cuadros del Partido –según el texto constitucional: “fuerza dirigente de la sociedad”– ha sido acatada por las comisiones de candidatura en todos los procesos electorales, hemos de concluir que la mayor presencia de mujeres en esta legislatura es acaso la expresión de dicha política. ¿Pero esto significa más poder? Pensemos que esta presencia es mínima en el Consejo de Ministros: órgano estatal que concentra todo el poder. Por otra parte, la esfera del consumo ha sido entregada a los municipios en donde la presencia de las mujeres es ahora menor. Significa, en resumen, que la amplia presencia de la mujer en esta legislatura es apenas un poder marginal.

Esta es la política del Partido. [Definida de neopopulistas por nosotros.] Quizá sea por pudor que ellos no emplean hoy la frase de Carlos Prío.

Encontramos detrás todo un movimiento social que avanza en la sociedad. Efectivamente, los cambios en la nomenclatura del Poder Popular son parte de una actualización de la política de gobernanza que afecta al sistema de dominación política de la sociedad y que, además, debe ser entendida como una reacción defensiva ante el proceso de constitución del *sujeto político popular* que hoy emerge en la sociedad. Definitivamente, la política neopopulista del Partido-Estado no detendrá al movimiento femenino que se presenta.

La nueva sexualidad que este movimiento tiene por bandera nos devuelve al punto de partida. [Quizá en otro momento de la espiral.] La eclosión del *sujeto político popular* que emergió en la década de 1960 implicó una nueva sexualidad –cambio en la ecuación de lo femenino y lo masculino en la sociedad– que acabó siendo sofocada por el sexismo (espíritu espartano) que adoptan las políticas de Estado. Durante el período obrerista del proceso (1971-1989) dichas políticas

fueron asexuadas. También será instituida la relación Estado empleador-trabajo salariado para toda la sociedad. La política de desanclaje del individuo y la fractura de la comunidad, asimismo, facilitó cierta subjetividad (proceso de producción de sujetos) que resultó más funcional al sistema de dominación política que se instituyó en este período.

Lo que faltó al feminismo de la época fue la comprensión de que el ataque del Estado contra la "homosexualidad" era el preludio de la política que más tarde seguiría este último contra el movimiento visto de conjunto.

Todavía se haya la comunidad gay tan empeñada en acciones afirmativas en defensa del derecho a la diferencia, que resulta casi imposible lograr una conciencia más eficaz de la circunstancia que ahora enfrenta la misma. Una batalla que es también la nuestra (heterosexuales), por cuanto la nueva sexualidad que defienden est@s cuban@s nos liberará a todos en Cuba. [Hablo de instituir relaciones basadas en el amor.] Desde luego, los años '90s fueron una etapa fundacional que abriría puertas al momento en que nos hallamos hoy en la Isla. Colocar esta experiencia en contexto nos permitirá lograr la conciencia que se necesita. Entendamos la década de 1990 como una etapa revulsiva donde el efecto acumulado del sexismo de Estado erupciona.

Proceso que induce el hedonismo a nivel popular. Un hecho que debe ser entendido con un enfoque histórico-cultural de larga duración para hallar el costado positivo del mismo. Pero esto forma parte de un análisis que desborda este artículo.

II

Esperamos que la mujer sea capaz de dotar al desarrollo local de otra textura. [Sobre el tema he hablado en otro artículo en estas páginas.] En tal sentido, lograr un cambio en la cultura popular sexista que reduce la presencia de la mujer en las alcaldías pasa por la adopción de leyes de municipio, Pymes y asociación en la Asamblea Nacional. Este tema es estratégico para el feminismo en la Isla. Porque echar adelante esta batalla legal modifica la correlación de fuerzas que favorece al sexismo de Estado. Emplearse en una política de enfrentamiento a los prejuicios sería una política condenada al fracaso.

Propiciar un modelo de autogestión en la localidad –basado en la participación popular– sería el objetivo estratégico de esta batalla.

Parece que ha dejado el Gobierno para después de haber concluido la experiencia de creación de las nuevas provincias: Artemisa y Mayabeque, la adopción de una Ley de municipios. [Escuchamos hablar ante la Asamblea Nacional al exoficial del MINFAR encargado de la tarea de constituir las nuevas alcaldías.] Estamos en contra de convertir a las alcaldías en una réplica del gobierno central a escala. Simplificando la cuestión a una simple homologación de órganos y estructuras que serían actualizadas para reproducir el absurdo que produjo los problemas que se intentan hoy resolver. Suponiendo que acepten las feministas tal política, entonces, la batalla contra el sexismo se hallará a la final perdida.

La política de las feministas en el orden institucional sería la de replantearse el margen con el Consejo de Ministros, mientras abogan por la fundación de un Consejo de Gobierno que fusione los gobiernos provinciales con los OACE en una pieza. Asimismo, deben de defender la idea de soberanía popular que expresa el estatuto constitucional del municipio: como entidad no-estatal. La forma política que adoptaría este último sería la de autogestión socialista.

Detenerse en este punto es fracasar. La batalla en contra del sexismo en el plano económico sería una extensión del modelo de autogestión a escala de la sociedad. Empezaríamos por reconocer las economías no-mercantiles dentro del sistema de índices, categorías y métodos que son empleados en la dirección de la economía. [Particularmente en relación con el trabajo doméstico.] Evitando así las trampas del asistencialismo que oculta y/o disfrazo al patriarcalismo que identifica al Estado cubano. El rescate de la tradición mutualista en Cuba debe permear todo el trabajo de las feministas desde el Estado hasta la comunidad. El sentido maternal de la mujer la capacita para tamaña obra de ternura.

Pero hay más. ¿Quién podría cumplir mejor que las mujeres la tarea de la cultura? ["La mujer es la madre de la cultura", me decía Moreno Fragnals en 1989.] En este campo de luchas se decide el destino de la nación.

Desde los patrones de consumo hasta los modales de conducta, pasando por la sensibilidad ante la injusticia, la mujer está presente en todos los momentos de la vida colectiva de la sociedad. [Decisiva en la socialización de las personas.] Imprescindible en medio del cambio cultural radical que será el socialismo. Pongamos un ejemplo: Las políticas públicas del Estado moderno (liberal-burgués) están basadas en la identidad, la autoridad y el mercado. En tal sentido, la mujer está asociada a los ámbitos de la vida en donde predominan los valores de uso y la vida familiar. Desde el mundo de la mujer la política adquiere otro sentido y alcance. La política así estaría basada en la autonomía, la autogestión y la comunidad. Entonces sería antipolítica. Exactamente el comunismo.

¿Qué se espera de la mujer cubana en el poder? Quizá que sea ella misma: Ejercernos en una comunidad de iguales, abrírnos a la comunión de los afectos, hacer que el bien máspreciado sea la vida misma...

*

Desde la fuerza calificada del país hasta la vida afectiva de la familia, la mujer es decisiva para la sociedad. Pero en esta hora de cambios ella es aún mayor. Pensemos en el destino de la nación cubana: La ruptura de los espacios del cuerpo-vivienda-hogar y de la ciudad-región-nación, motivo de nuestra esquizofrenia colectiva, puede y debe ser superada con la participación de estas mujeres que asumen responsabilidades de Estado en nuestra sociedad. Pensemos en la integridad de las personas: Superar la fractura de la sociedad, para abrírnos a un ciclo virtuoso que conduzca a una sociedad abierta y libertaria, en tal sentido, sería la mayor contribución de estas mujeres. La causa de la comunidad gay es también una parte indivisible de la batalla que tienen planteadas estas mujeres. Porque la nueva sexualidad integra este movimiento social-liberador que ellas lideran.

CUBA/ELECCIONES: UNA CRÍTICA DESDE DENTRO

Fernando Ravsberg

HAVANA TIMES — Cuba acaba de realizar sus elecciones nacionales y tras ellas queda la reflexión de Guillermo Rodríguez, un intelectual revolucionario, que cuestiona algunos aspectos del sistema electoral de su país, reclamando mayores y mejores espacios de participación popular.

Crítica Rodríguez que en Cuba no haya campaña electoral, "no solo no tenemos financiamiento de las campañas políticas, sino que no tenemos campañas políticas. Acaso porque estaban asociadas a esa deformación que es la 'politiquería': el candidato prometía lo que sabía que no iba a cumplir".

Recuerda que antes a 1959 -igual que ocurre hoy en otros países- los políticos de la isla mentían a los electores para ganar sus votos pero cree el intelectual cubano que "eliminar las campañas políticas para eliminar la politiquería, es como botar el agua sucia de la palangana con niño y todo".

En Cuba está prohibida toda propaganda política, solo se permite exponer una breve biografía de los candidatos con una foto carnet.

Sin embargo, Guillermo Rodríguez asegura que al ciudadano le "interesaría más conocer qué se propone hacer como diputado, cuáles son sus proyectos como legislador".

Otro cuestionamiento expresado en el artículo tiene que ver con la composición territorial que debería observar el parlamento. A pesar de esto muchos diputados son electos por territorios donde hace décadas que no viven y en algunos casos donde nunca han residido.

“Es absurdo que exista un diputado por Sagua de Tánamo que no haya visitado la localidad en un año” sostiene el intelectual y argumenta que un parlamentario “debe conocer los males, las carencias, las necesidades de su región, de su pueblo, y hacerlos presentes allí donde legisla”.

“La descentralización que la economía pide a gritos, la necesita a todo dar la vida política del país”, dice y concluye afirmando que “la poca o casi nula atención que el cubano presta a sus legisladores, proviene del hecho de que no pueden resolver los problemas que afectan y a veces agobian al ciudadano”.

Para empeorar las cosas, la imagen que la TV cubana ha transmitido durante décadas es la de un parlamento que se limita a “legalizar” de forma unánime cada una de las medidas anunciadas por el gobierno.

Nunca los cubanos han visto a un diputado cuestionar los informes ministeriales o del ejecutivo.

En Cuba los electores deben votar a sus diputados sobre una lista única en la que figura un solo candidato para cada puesto. El ciudadano no tiene la opción de elegir entre una y otra persona, lo más que puede hacer es no votar por los que no sean de su agrado.

En este sentido Guillermo Rodríguez asegura que “si el elector no tiene dónde seleccionar, la Comisión (de candidatura) es entonces la que decide cómo se integra la Asamblea (...) en la práctica, es la Comisión de Candidatura la que está eligiendo a los diputados”.

Cuestiona también que se incluya a un 50% de candidatos no electos por la población “son demasiados cuando, de hecho, la mayor parte de ellos son funcionarios del gobierno. Creo que ello disminuye la capacidad crítica de la Asamblea Nacional para valorar la actuación del gobierno”.

En este sentido propone un cambio bastante moderado: que el parlamento cubano aumente su representatividad incluyendo a “personalidades de reconocido prestigio y saber que no tengan ese compromiso con el gobierno, aunque puedan ser militantes del PCC”.

Finaliza Rodríguez su artículo asegurando “que adoptar estas medidas ampliarían sensiblemente el carácter democrático de nuestras elecciones y en consecuencia reforzaría los vínculos entre la población y sus representantes. Bien nos va a hacer”.

Al parecer no es el único que lo cree porque su análisis fue reproducido por varios blogs cubanos de izquierda, entre ellos “Segunda Cita”, del cantautor Silvio Rodríguez.

Al parecer esta vez la crítica viene desde dentro de la Revolución y es expresada por quienes siguen apoyando el socialismo.

OJALÁ ME EQUIVOQUE

Erasmus Calzadilla

HAVANA TIMES — Una crisis energética se avecina y Cuba no está a salvo. Escasearán los productos básicos y el alimento, como en el Período Especial, pero también será una crisis política, climática, sanitaria, ética, una crisis de nuestros patrones psíquicos de comportamiento y, en resumen, un regreso al pasado preindustrial y preglobal, a los tiempos del cólera y los piratas.

Nadie sabe a ciencia cierta cuándo volverán los mega-apagones ¿Dentro de un lustro? ¿En una década? Algunos estudiosos afirman que hacia el 2030 el mundo estará hecho un lío, pero los países pobres e importadores de petróleo (como el nuestro) quebrarán mucho antes.

De los 176.000 barriles de petróleo que Cuba consume a diario, un poco más de la mitad es importada (Estimado a partir de las importaciones declaradas por [Indexmundi](#) 109.500 barriles diarios)

Ese dato permite hacernos una vaga idea de la magnitud que alcanzará la crisis una vez interrumpidos los suministros; pero en verdad será mucho peor porque el petróleo extraído de suelo cubano posee bajo rendimiento energético.

Parece que nuestra “salvación” serán el sol y la cultura.

El Sol

La naturaleza dotó a Cuba de un sol intenso la mayor parte del año; gracias a él no necesitamos calefacción ni demasiados artefactos para soportar el invierno. Además el sol y el clima favorecen el crecimiento y la fructificación ininterrumpida de plantas que suministran alimento, materias primas y combustible.

La dificultad radica en que una agricultura tipo tradicional, no intensiva, sin herbicidas ni abonos sintéticos, y en las condiciones de nuestros erosionados suelos, difícilmente podrá sostener a tantos millones como habitamos hoy sobre el caimanudo archipiélago.

Cada metro cuadrado de la lagartija verde recibe a diario una dosis de radiación solar equivalente a medio kilogramo de petróleo (5 kW-hora), sin embargo los dispositivos que generan energía eléctrica a partir del astro rey son, hasta la fecha, demasiado exóticos.

Resuelven casos puntuales pero por alguna razón que desconozco no se han generalizado.

Tampoco es común el uso de aparatos más rústicos que aprovechan el calor del Sol para uso doméstico e industrial. Las cocinas solares, tan útiles y sencillas de construir, apenas se conocen.

Si seguimos por este camino vamos a tener que olvidarnos de tecno-sol e ir a morir con nuestro ardiente y sofocante camarada de siempre.

Cultura

Es una verdadera suerte que el proyecto modernista de los dirigentes políticos cubanos no haya llegado tan, tan lejos como era su primigenia intención. Gracias a que se frustró hoy sobreviven una cultura del cacharreo, una red social comunitaria bien urdida y una resistente tradición campesina.

Gracias a que se frustró hoy no tenemos mega-ciudades ni plantas nucleares, auténticas bombas de tiempo en el escenario de una crisis energética.

Se frustró, pero avanzó bastante. En un país donde hace solo medio siglo la mayoría de la población era campesina y donde no existe desarrollo industrial o posindustrial, resulta asombroso y peligroso que [sólo el 14% de la población sea agrícolamente activa](#).

Los verdaderos guajiros, los que viven al margen de los combustibles fósiles y construyen sus propios bohíos están en extinción, pero ellos serán focos de sabiduría práctica cuando imploten las ciudades.

Y respecto a nuestra cultura de crisis, el último buen entrenamiento lo tuvimos justo hace un par de décadas; lástima que a la llegada del petróleo venezolano hayamos lanzado a la basura casi todo lo aprendido entonces. Gran responsabilidad lo tiene...

La elite dirigente

Considero que los tecnócratas y burócratas que dirigen el país no han hecho mucho en función de prepararnos para la crisis.

La Revolución Energética (RE) iniciada en el 2005 promovió el ahorro de combustible y divisas, sin embargo dedicó gran parte de sus recursos a reanimar el oleo-dependiente Sistema Eléctrico Nacional. Es evidente que sus líderes tenían en mente un escenario prolijo en petróleo barato.

[Hoy las termoeléctricas generan el 93.9% de toda la electricidad consumida en el país.](#) O en otras palabras: estamos colgados por los huevos de la misma hebra fina de la que pende la vida de Chávez.

En el marco de la RE [alquito se hizo](#) en pos de emplear energía renovable para la producción de electricidad “verde”. Mucho bombo, platillo y fuegos artificiales, pero oigamos las cifras: solo el 3.8% de la potencia eléctrica total proviene de esa fuente.

Además la tendencia fue a importar sofisticados y caros aparatos: aerogeneradores, una planta automática para el montaje de paneles solares, un generador muy chic que se alimenta con residuos de los vertederos, una fábrica de calentadores solares de tubos de vidrio al vacío etc.

Agradecemos al señor que no hayan encontrado manera de adquirir una central termonuclear; [que ganas no les ha faltado.](#)

Todos esos trastos son muy lindos y eficientes pero refuerzan nuestra dependencia tecnológica y nuestra (de los ciudadanos) dependencia del Estado. En cualquier caso, pero sobre todo en el entorno de una crisis, ambas dependencias son muy peligrosas.

Considero vital un cambio de política que promueva el desarrollo de técnicas y prácticas más modestas, acordes a los recursos y materias primas de cada localidad, y fáciles de implementar a nivel comunitario o familiar.

Estoy pensando en cocinas y secadores solares, miniplantas de biogás, colectores y filtros de agua, permacultura, gestión local de residuos, minihidroeléctricas, agricultura urbana y entrenamiento en todas esas cuestiones etc.

¿Será que los tecnócratas y burócratas andan luchando “el varo”, la fama y “el faster” con proyectos rimbombantes en lugar de velar por el futuro y la soberanía de la nación?

En sus discursos hablan emocionados de crecimiento y desarrollo al tiempo que involucran al país en empresas millonarias (zona franca en el puerto del Mariel).

Y la prensa oficial, por no faltar a la costumbre, ejecuta a la perfección su tradicional papel de canchanchana. Ellos consolidan la tendencia optimista y desarrollista que justifica la quema de crudo y el Desarrollo (económico) Sostenible, ese oxímoron.

[Artículos aparecidos](#) en diarios de tirada nacional han llegado a negar, en sintonía con las más recalcitrantes compañías petroleras, la inminencia del pico del petróleo.

Sería magnífico que la gente busque información por su cuenta y comience a reducir ya su óleo-dependencia (personal, familiar, comunitaria).

Como civilización y como nación estamos apenas saliendo de una curda petrolera que ha durado casi un siglo; ahora empieza la resaca pero mañana nos sentiremos mejor.

EL CASO DE ANGEL SANTIESTEBAN: LAS DUDAS Y EL TRASFONDO

Armando Chaguaceda

HAVANA TIMES — Hace días, sostuve con algunos amigos un cruce de mensajes en torno a la difícil situación del escritor cubano Ángel Santiesteban.

Reconocido escritor –laureado y publicado hasta que su creciente beligerancia antigubernamental le confinara al ostracismo– Santiesteban vive los últimos momentos de un largo proceso judicial, pendiendo sobre su cabeza una condena de cinco años de cárcel por el supuesto delito de violencia conyugal.^[1] Agotadas las instancias –el Tribunal Supremo apoyó la medida del fiscal– al autor solo le resta esperar el fatídico aviso.

En ese debate, si bien existía consenso en repudiar cualquier manipulación política del caso, algunos amigos argumentaron reservas ante la posibilidad de “parir” una declaración solidaria.

La razón de tal cautela, en personas que otras veces han firmado – con todo el riesgo y decoro que tal postura implica– documentos de denuncia contra actos represivos cometidos por funcionarios cubanos, era la sospecha de que la acusación tuviera algún basamento real y que el escritor hubiera ejercido violencia sobre su esposa.

Y en Cuba, como todos saben, nos enseñan desde chiquitos que “a las niñas no se les da”.

Así, un colega remata para calzar su duda: *“el tipo dice que es falso. Y porque él lo dice ¿lo tengo que creer? La mujer dice que es cierto. ¿Por qué no le voy a creer a ella? Ah, que los testigos se echan para atrás y para adelante. O sea que no puedo poner la mano en el fuego por nadie. Por favor si alguien sabe la manera de conocer bien los hechos, con algún nivel de certeza, lo comparte cuanto antes”.*

Otro amigo me advierte del fiasco del caso Bejerano, cuando algunos creadores cubanos apostaron a la inocencia del pintor acusado de actos lascivos contra un menor, cargos que, a la postre, reconoció en una aparente negociación con la justicia de la Florida.

Y son precisamente estas alertas, nacidas de las dudas legítimas de gente decente, las que se confrontan con las mías, me conducen al final del callejón sin salida de las culpas y confianzas, para examinar el trasfondo legal del proceso.

Con un cúmulo de contradicciones, pruebas endeblés y testimonios dudosos cualquier juez serio e imparcial archivaría o, en el peor de los casos, convocaría una revisión exhaustiva del caso para repetir la investigación y juicio en mejores condiciones.

Y sí Santiesteban fuese realmente culpable, que purgue su condena; en caso contrario que quede inmediatamente libre de cargos y limpie su imagen pública.

El problema es que en Cuba, en ausencia de un Estado de Derecho –y de las instituciones y garantías que le dan cuerpo–, cualquier acto ilegal, real o fabricado, puede adquirir dimensiones y connotaciones insospechadas, en detrimento del empleado, si este tiene deudas pendientes con “el sistema”.

En idéntico contexto, una violación de la ley cometida por un funcionario puede quedar en la impunidad o recibir una disminuida condena, como atestiguan los casos de abuso y corrupción policiales –denunciados en estas mismas páginas– o los atentados contra la integridad física de personas vulnerables, como fue el caso de los muertos en Mazorra, víctimas de la irresponsabilidad administrativa y la insensibilidad humana.

Así, creo que el problema no radica sólo– ni siquiera fundamentalmente– en la persistente insolidaridad que corroe a la intelectualidad y esfera pública cubanas; actitud que genera parálisis cívica y consagra el monopolio –legal o espurio– de la violencia estatal.

En un caso como el de Ángel, los errores son tantos y tan graves que simplemente ameritan un nuevo proceso o la clausura definitiva del presente.

[1] Para ver la visión del acusado –y pruebas esgrimidas para calzar su inocencia– acceder a <http://loshijosquenadiequiso.blogspot.com/>
<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

CONVERSACIONES CON MARIELA CASTRO ESPÍN (II)

Salim Lamrani

PARTE 2 - “El PC cubano era el reflejo de la sociedad cubana, es decir machista y homófobo”

El “Quinquenio Gris”

SL: Recordemos ahora el oscuro periodo del “Quinquenio Gris”, entre 1971 y 1976, cuando, otra vez, intelectuales de primera magnitud fueron marginalizados y víctimas de ostracismo por su homosexualidad.

MCE: El ostracismo del cual fueron víctimas los homosexuales durante el “Quinquenio Gris” fue mucho peor que lo que tuvieron que sufrir en las UMAP. Esta etapa sombría tuvo un impacto terrible en la vida personal y profesional de los homosexuales. En el Congreso nacional “Educación y Cultura” en 1971, se establecieron parámetros exclusivos contra los que presentaban una orientación sexual distinta de lo que se consideraba la norma. Así, no podían ni trabajar en el mundo de la educación, es decir ser maestros o profesores, ni en el universo de la cultura. Se consideraba, de modo muy arbitrario, que serían malos ejemplos para los niños y los alumnos y que por lo tanto había que alejarlos de la juventud. Ahora, desde luego no se quedaban sin trabajo, pero no podían integrar esos dos campos y resultaban por consiguiente discriminados.

Fue una experiencia muy dura para ellos. Imagínese el caso de una persona homosexual que deseaba ser profesor por vocación. Se le prohibía el acceso a ese mundo por el sectarismo, la intolerancia de algunos dirigentes y burócratas. Prohibir a un estudiante ser médico u otra cosa por su orientación sexual es inaceptable para toda persona que cree en los valores de libertad y justicia. Esto duró muchos años aunque los homosexuales encontrasen empleo en otro sector. Se les recordaba sistemáticamente su condición de minoría sexual. Algunos vivieron esa situación mejor que otros pero muchos sufrieron ostracismo y discriminación.

SL: ¿Hasta cuándo duró esa política discriminatoria?

MCE: Duró hasta 1976, fecha en que se creó el Ministerio de Cultura. La Resolución que se aprobó en 1971 y que apartaba a los homosexuales de los mundos de la educación y de la cultura se declaró inconstitucional en 1976, tras la adopción de la nueva Constitución ese año. Entonces se eliminó y se adoptó otra política a nivel educacional y cultural.

SL: ¿Cuál fue la postura del Partido Comunista de Cuba hacia la diversidad sexual?

MCE: El PC cubano era el reflejo de la sociedad cubana, es decir machista y homófobo. Un homosexual no podía ser militante del Partido. Cada vez que descubrían a uno lo expulsaban inmediatamente. ¡Hubo un momento en que se excluía incluso a los hombres casados con mujeres adúlteras!

SL: ¿Cómo?

MCE: Sí, así era la situación en un momento dado. Imagínese la situación terrible para la persona en cuestión, quien no sólo descubre la infidelidad de la esposa sino que además se encuentra excluido del Partido precisamente por ese motivo, mientras que es víctima de la situación. Para permanecer miembro del Partido, había que mostrar carácter viril y divorciarse de su mujer. En caso contrario, si elegía permanecer con su esposa, el Partido lo excluía de sus filas.

SL: ¿Eso se aplicaba a las mujeres víctimas de las infidelidades del marido?

MCE: Por supuesto que no, pues vivíamos en una sociedad machista donde las faltas de los hombres se consideraban normales. La buena esposa debía soportar las infidelidades del marido. En cambio, un buen marido no podía aceptar semejante reciprocidad. El hombre recobraba su dignidad dejando a su mujer infiel. En cambio, si adoptaba el comportamiento que se consideraba válido para la mujer –es decir perdonar la infidelidad puntual–, perdía toda consideración. Tales eran los criterios de la época. ¡Era completamente absurdo!

¿Hasta cuándo duró semejante política?

MCE: Esta política se eliminó a finales de los años 1970, pues era verdaderamente injusta. Recuerdo que ingresé la Universidad en 1979, en el Instituto Pedagógico más precisamente, y oí hablar de eso a uno de mis profesores, víctima de esa situación. Acababan de excluirlo del Partido pues su mujer le era infiel.

En aquella época, yo tenía ya responsabilidades como Presidenta de la Federación Estudiantil Universitaria. Estaba implicada en la lucha por la igualdad y contra las injusticias. Entonces ocurrió la última caza de brujas contra los homosexuales en la Universidad. Habían llamado a eso “Profundización de la conciencia revolucionaria” o algo así, es decir algo tan ridículo. Se organizaban reuniones interminables e inútiles para analizar el carácter ejemplar de los militantes de la Juventud Comunista (UJC). ¡Qué pérdida de tiempo era eso! Tenía 18 años en aquella época. Si escuchábamos música americana nos regañaban. Si llevábamos una camiseta con la bandera americana, sucedía igual. No se puede imaginar usted las cimas de absurdo que se alcanzaba en esas reuniones.

SL: ¿Cómo reaccionó usted?

MCE: Desde luego me oponía a ello, pero inmediatamente los extremistas de la UJC, que no concebían el “perdón” como algo constructivo, me tildaban de floja. ¡Como si uno tuviera que ser absuelto por escuchar a los Beatles! No podía oponerme de modo más virulento pues corría el riesgo de que esos mismos sectarios me excluyeran de la UJC. Imagínese entonces la suerte que se les reservaba a los homosexuales.

Entonces tenía que observar la situación y evaluar mi margen de maniobra. Todos los casos disciplinarios pasaban ante el Comité de la UJC al cual pertenecía. Hubo varios casos de homosexuales y lesbianas a quienes se quería excluir de la UJC por su orientación sexual. Durante una reunión de ese mismo Comité, a finales del año 1979, recuerdo haberme opuesto con mucho vigor a ello. No podía soportar tales injusticias. Entonces levanté la mano y fue una de las pocas veces que utilicé la figura de mi padre, Comandante de la Revolución, Ministro de las Fuerzas Armadas, hermano de Fidel Castro, el líder de la Revolución. ¡Además para decir una mentira!

SL: ¿Qué dijo?

MCE: Recuerdo haber dicho lo siguiente: “Se está cometiendo un grave error. Le pregunté a mi padre si era justo y me contestó que no, que había un problema de mala interpretación, que no se podía excluir a una persona de la UJC por su orientación sexual y que había que dejarlos en paz”. También agregué: “Además, durante la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista, en la Sierra Maestra, había homosexuales entre los rebeldes del Movimiento 26 de Julio”. En realidad, no tenía la menor idea. Incluso me atreví a afirmar, con mucha convicción, lo siguiente: “Actualmente hay homosexuales en la Dirección de la Revolución”. Ahí también, no sabía absolutamente nada al respecto.

SL: Todo ello era una mentira ya su padre nunca le había dicho eso, ¿verdad?

MCE: Mi padre nunca pronunció esas palabras. Las inventé yo.

SL: ¿Cómo reaccionaron los demás miembros del Comité?

MCE: Nadie se atrevió a oponerse a lo que se pensaba que era la voluntad de mi padre. Así, el único lugar donde los homosexuales pudieron escapar de las medidas discriminatorias fue el Instituto Pedagógico.

SL: ¿Le contó esa historia a su padre?

MCE: Lo hice ese mismo día al regresar a casa. Se lo expliqué todo a mi padre y a mi madre, Vilma Espín, que era en aquella época Presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas. Pensaba que mi padre me iba a regañar fuertemente no sólo por usar su nombre y su cargo sino también por mentir.

SL: ¿Qué le dijo su padre?

MCE: Figúrese que mi padre me felicitó y me dijo que había hecho lo correcto al oponerme a lo que él consideraba también como una cosa arbitraria e injusta. Recuerdo que dijo algo como: ¡Qué estupidez!

Le confieso que me quedé atónita pues pensaba realmente que iba a pasar un momento poco agradable. Pero no fue el caso, al contrario, recibí felicitaciones.

SL: Entonces usted logró imponer su punto de vista en el Comité disciplinario de la UJC.

MCE: Sí, pero no fue fácil, pues tuve que usar la figura de mi padre. El dirigente de la UJC del Instituto era un homófobo recalcitrante. Era el más virulento de todos los miembros del Comité. Quería sancionar a todo el mundo. Intenté explicarle que la ideología no tenía nada que ver con la sexualidad, pero no quería saber nada.

Más tarde, descubrí que era bisexual, que había tenido una aventura con una persona que luego emigró a Canadá. Era un homofóbico *refoulé*. En esa misma época ocurrió el éxodo del Mariel y muchas de esas personas extremistas, que pedían sanciones ejemplares contra los homosexuales y las lesbianas, que pretendían ser más revolucionarios que los revolucionarios, que pensaban que eran el antiimperialismo personificado, abandonaron el país en esa ocasión, rumbo a Estados Unidos. Lenin tenía razón cuando afirmaba que detrás de cada extremista se encontraba un oportunista. Los homosexuales y las lesbianas a quienes querían sancionar, a quienes consideraban contrarrevolucionarios, se quedaron en Cuba, a pesar de las dificultades y del sectarismo contra ellos. Los dogmáticos y sectarios fueron los primeros en abandonar el barco cuando se les presentó la posibilidad. Vea usted la contradicción.

SL: Parece que la discriminación hacia los homosexuales la marcó mucho.

MCE: No sólo me marcó sino que me escandalizó y me indignó. Estudiaba filosofía marxista en aquella época, la cual me permitió reflexionar sobre estas cuestiones. Empecé a interesarme por los temas de la sexualidad antes de integrar el Centro Nacional de Educación Sexual, el CENESEX.

DANIEL CHAVARRÍA: NUNCA SE PERSIGUIÓ A LOS HOMOSEXUALES EN CUBA

Yasmín S. Portales Machado

HAVANA TIMES — Este martes, en el Café Wichy, el escritor Daniel Chavarría dijo que “en Cuba nunca se ha perseguido a los homosexuales”. La afirmación contradice abundantes testimonios, declaraciones del mismo Fidel Castro, líder histórico de la Revolución Cubana, y de su sobrina, Mariela Castro Espín.

Café Wichy, coordinado por la Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades (RIAM), es parte de las acciones organizadas en el Pabellón Cuba para esta 22 Feria Internacional del Libro de Cuba. El céntrico espacio del Vedado busca atraer al público más joven de La Habana. Su nombre homenajea a Luis Rogelio Noguera, “Wichy”, poeta y narrador cubano.

Se evoca el ambiente de los cafés literarios tradicionales: mesitas, una barra y tiempo ilimitado de charla. ¿El toque contemporáneo?: la pantalla lateral con video clips musicales libres de violencia, y la oferta de copiar más 4 Gb de este tipo de materiales a todas las personas interesadas.

Como manda la tradición, Café Wichy tiene tertulia. Cada día, alguien de la ciudad letrada sube al escenario y comparte con el público.

El martes 12 de febrero, el invitado fue Daniel Chavarría, cubano-uruguayo, autor de populares novelas policíacas. Chavarría recibió el Premio Nacional de Literatura de Cuba hace dos años. La 22 Feria Internacional del Libro de Cuba está dedicada a él, y al ensayista Pedro Pablo Rodríguez.

El inicio fue tradicional: Julio César Pagés, conductor del espacio, hizo una breve presentación. Chavarría comenzó evocando las tradiciones del Río de la Plata sobre el mate y siguió hilvanando anécdotas y comentarios sobre su modo de vida y recursos de escritura.

En la segunda parte del encuentro, el escritor respondió a un par de preguntas del público.

La primera fue sobre los recursos para lograr la veracidad de sus personajes. Él admitió que poco tienen que ver abakuas, prostitutas o ingenieros, que pueblan sus relatos, con su vida de profesor universitario de lenguas clásicas. Para ello investiga, traba amistad con delincuentes o doctores, según sea el caso.

La segunda pregunta fue sobre la sexualidad. La intervención sugería que, desde la década del setenta hasta el siglo XXI, la sexualidad entre sus personajes, hetero u homosexuales, se normaliza, se hace más plena.

Su respuesta dejó a todo el auditorio en shock: “en Cuba nunca se ha perseguido a los homosexuales”. Las causas del asombro fueron varias: Primero, esa no era la pregunta. Segundo, tal afirmación contradice la abundante evidencia de que las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP) funcionaron como campos de reclusión para religiosos, homosexuales, rockeros y otros jóvenes “antisociales” en los años sesenta.

Chavarría presentó la homofobia gubernamental como necesidad política: “al principio de la Revolución habría tenido un costo político enorme conceder protagonismo a las personas homosexuales.” Explicó que la participación masiva del campesinado cubano, de fuertes tradiciones homofóbicas, impedía el reconocimiento a los homosexuales. De modo que esa parte de la sociedad fue “apartada”, “pero nunca perseguida”, repitió al asombrado público donde, avergüenza escribirlo, nadie le refutó.

En 2010, Fidel Castro afirmó para *La Jornada*, “Soy el responsable de la persecución a homosexuales que hubo en Cuba”. Y es que, como máximo dirigente del país, considera fue su responsabilidad el criterio discriminatorio con que funcionaron. “Nosotros no lo supimos valorar... teníamos tantos y tan terribles problemas, problemas de vida o muerte, ¿sabes?, que no le prestamos suficiente atención.”

Este febrero, Salim Lamrani ha publicado una entrevista con Mariela Castro Espín. La directora del CENESEX argumenta que su tío “no sabía” de las condiciones de violencia a las que eran sometidos los reclusos en las UMAP. Esta tesis coincide con testimonios que Ernesto Cardenal publica en su libro *En Cuba* (1971).

Las UMAP funcionaron entre 1965 y 1968, recibieron a unos 25 000 jóvenes. El gobierno cubano ha variado los argumentos para justificarlas, pero nunca ha negado que la “persecución” ocurriera. Estos campos cerraron por las protestas de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, organismos internacionales, intelectuales extranjeros de renombre y, se dice, por una incursión sorpresa del mismo Fidel Castro a uno de ellos.

Chavarría prefiere el negacionismo. Entonces ¿la “persecución” es una “mentira del enemigo” y Fidel, su cómplice?

DIARIO DE EEUU LANZA PRIMER GOLPE CONTRA LEY DE AJUSTE CUBANO

Redacción CaféFuerte

Apenas un mes después de entrar en vigor la reforma migratoria de Raúl Castro, un influyente diario estadounidense ha lanzado el primer golpe contra la permanencia de la Ley de Ajuste Cubano (CAA).

Un [editorial del diario Chicago Tribune](#) consideró que la CAA -establecida en 1966- se ha convertido en un asunto delicado en medio de la ley de inmigración que trata de aprobar el Congreso, y sugirió que deben aplicarse a los cubanos las mismas reglas que pesan sobre los inmigrantes económicos procedentes de otros países.

El artículo –publicado el pasado sábado- advierte que será difícil a partir de ahora argumentar que los cubanos necesitan consideraciones especiales que normalmente se reservan para las víctimas de la represión política, cuando ya pueden entrar y salir libremente de su país.

“Uno no huye del comunismo sólo para volver en repetidas ocasiones con una maleta llena de dinero y de mercancías para la familia”, afirma el editorial.

Es el primer ataque que recibe la CAA ante la opinión pública estadounidense luego de la puesta en práctica de la reforma migratoria cubana, el pasado 14 de enero.

El tema ha estado en boca de los políticos cubanoamericanos como el senador Marco Rubio y los congresistas Ileana Ros-Lehtinen y Mario Díaz-Balart, quienes han cuestionado el hecho de que los refugiados retornen indiscriminadamente a la isla.

Por su importancia, reproducimos íntegramente en español el texto del editorial del Chicago Tribune, que dará mucho que hablar en los próximos días:

REPENSANDO EL BENEFICIO DE CUBA

Estatus migratorio especial genera críticas

Para los cubanos que desean emigrar a los Estados Unidos, lo más difícil es llegar hasta aquí.

Desde 1966, a ellos básicamente se les ha concedido el estatus automático de refugiado a su arribo. La Ley de Ajuste Cubano fue aprobada entonces para resolver la situación jurídica de 300,000 cubanos que habían huido de la revolución socialista de Fidel Castro.

Casi medio siglo después, los cubanos que llegan a Estados Unidos raramente dicen ser víctimas de persecución política. Ellos quieren un mejor futuro económico o vienen para reunirse con familiares que ya están aquí, o ambas cosas -al igual que la mayoría de las personas que desean emigrar a cualquier otro lugar.

A diferencia de la mayoría de los inmigrantes, sin embargo, los cubanos no tienen que esperar años para una visa o cruzar la frontera ilegalmente. Una vez que están aquí, tienen vía rápida para obtener la residencia legal, con un camino claro hacia la ciudadanía.

Es un tema delicado cuando el Congreso considere qué hacer con los 11 millones de inmigrantes indocumentados con quienes el sistema no ha sido tan generoso.

Los inmigrantes -más de la mitad de ellos procedentes de México- viven y trabajan bajo el radar del gobierno, a menudo por bajos salarios, en constante temor de ser deportados.

Para venir aquí legalmente, más trabajadores mexicanos tendrían que esperar décadas para una visa. Pero a los cubanos que se presentan en nuestra frontera sur -un punto común de entrada gracias a la política estadounidense de "pies secos, pies mojados"- se les permite la entrada una vez que muestren una identificación.

"Se está volviendo cada vez más difícil de justificar ante mis colegas", dijo el senador Marco Rubio, republicano de Florida, quien es hijo de inmigrantes cubanos. Rubio es uno de los ocho senadores que trabajan en un proyecto de ley de reforma migratoria bipartidista. "No estoy seguro de que vamos a ser capaces de evitar, como parte de un enfoque global de la inmigración, una conversación sobre la Ley de Ajuste Cubano", dijo.

Las consideraciones especiales son particularmente difíciles de defender, ahora que los cubanos pueden viajar libremente entre Estados Unidos y su país de origen, gracias a la flexibilización de las restricciones en ambos extremos.

En el 2009, el presidente Barack Obama levantó la mayor parte de las limitaciones que impedían a los cubanoamericanos viajar a la isla para visitar a sus familias. El año pasado, más de 400,000 lo hicieron, algunos de ellos docenas de veces.

En enero, el gobierno cubano comenzó a permitir a los ciudadanos nacionales viajar al extranjero sin el permiso de salida. Los pasaportes se otorgan en la actualidad más abundantemente, y los que se van pueden mantenerse fuera del país hasta dos años sin perder su residencia. La mayoría de los cubanos son capaces de ir y venir a su antojo.

En conjunto, los cambios tienden a invitar a un nuevo flujo de cubanos hacia Estados Unidos, donde son elegibles para obtener la residencia legal, a la vez que los alienta a regresar con frecuencia para visitar a la familia -y gastar dinero- en Cuba.

No tenemos ningún problema en permitir a los cubanoamericanos viajar de ida y vuelta a Cuba. El Congreso debe eliminar por completo la prohibición de viajar, de modo que todos los estadounidenses puedan visitar la isla. Turistas procedentes de otros países han frecuentado en masa el "terrorista" Estado de Cuba desde hace años.

Mezclarse con el mundo exterior es un ejercicio importante para los cubanos en tanto les permite evaluar las opciones de un futuro sin los envejecidos hermanos Castro.

Pero es difícil argumentar que los cubanos que pueden entrar y salir cuando les plazca de su país, están necesitados de consideraciones especiales que normalmente se reservan para las víctimas de la represión política. Uno no huye del comunismo sólo para volver en repetidas ocasiones con una maleta llena de dinero y de mercancías para la familia.

Tampoco tiene sentido permitir que la entrada a Estados Unidos se acepte no por un reclamo de persecución, sino en base a que la persona esquivó suficientemente los barcos de la Guardia Costera como para marcar territorio estadounidense.

Para ser justos, esos inmigrantes no están mintiendo acerca de sus circunstancias. No están obligados a demostrar que son refugiados políticos. Vienen porque pueden. Pero no es justo. Los cubanos que quieren venir aquí por razones económicas deben atenerse a las mismas reglas que los inmigrantes económicos procedentes de otros países.

Traducción: CaféFuerte

<http://cafefuerte.com/miami/noticias-de-miami/politica/2586-diario-de-eeuu-lanza-primero-golpe-contra-ley-de-ajuste-cubano>

DOSSIER DE ESPACIO LAICAL: PROPUESTAS PARA UNA REFUNDACIÓN DE LA PRENSA CUBANA (II)

Esteban Morales, Luis Sexto, Jorge Gómez Barata, Justo Planas, Aurelio Alonso y Fernando Ravsberg

2- ¿Existe una política informativa en Cuba? ¿Quién diseña esa política y quién define lo que se publica?

Esteban Morales. Hay claramente una política informativa. El que los dos periódicos nacionales de circulación diaria tengan las mismas noticias, expresadas de casi idéntica forma y que el noticiero estelar de la televisión sea una copia

casi exacta de esos periódicos, evidencia, por una parte, que existe esa política informativa y, por otra, la inflexibilidad de ella, que no permite aportes o variaciones a lo que se considera que deba ser informado.

Se repite constantemente por la radio, la televisión y la prensa escrita, un mismo esquema informativo. De modo que si usted ve la Revista de la Mañana en televisión y escucha la primera emisión mañanera de Radio Reloj, prácticamente se puede ahorrar la lectura del periódico. El noticiero televisivo de las ocho de la noche, es una versión resumida del transmitido al mediodía, que resulta ser el menos malo, principalmente por ser el más extenso. El noticiero del cierre, es apenas una raquítica minuta del Noticiero Estelar de las ocho de la noche, que dura apenas media hora.

Solo el periódico *Trabajadores*, semanalmente, refleja algunas cosas nuevas de interés. *Juventud Rebelde* es una inaceptable repetición del periódico *Granma*, sin apenas tratar ampliamente y a fondo los problemas e inquietudes de los jóvenes, a quienes supuestamente está dirigido. En ocasiones, el aburrido y reiterado esquema informativo diario parece estar concebido para aprenderse de memoria las pocas noticias que se brindan y son continuamente repetidas.

No son los periodistas, ni siquiera la dirección de los distintos medios, los que trazan esa política y deciden lo que debe ser dicho y cómo debe decirse, los que debaten la estrategia ni deciden lo que se publica. Los periodistas no pueden influir en nada en su estrategia, ni siquiera a veces atreverse a dar sus opiniones. Solo obedecer. Y eso no lo digo yo, lo han dicho periodistas de los propios medios.

La política informativa la traza un aparato político administrativo, que censura o permite qué se puede y qué no se puede publicar. Esa superestructura político-ideológica de mando, se comporta como rectora de la información y la orienta y dirige. Eso provoca que la prensa tenga la desventaja de carecer de voz propia y oído crítico, lo cual le impide desempeñar el papel que le corresponde.

Recientemente una gran parte del país, incluyendo La Habana, estuvo a oscuras y tuvimos que esperar varias horas para enterarnos de lo que estaba sucediendo. Eso ocurre porque, aunque estén “lloviendo ralles de punta”, nadie puede tomarse la iniciativa de informar si previamente no recibe la orden desde “arriba”.

La programación deportiva está también sujeta a la misma política. No hace mucho, en una transmisión de los juegos de pelota del equipo de Cuba en México, cuando los narradores mexicanos comenzaron a hablar de los jugadores cubanos con éxito en las Grandes Ligas y se refirieron al Duque Hernández, se cortó la transmisión de la voz y el narrador cubano informó que había problemas de audio, y siguió él describiendo el juego. Esto fue interpretado por los oyentes, como un acto deliberado para impedir que se siguiera hablando del tema. ¿Por qué la gente no podía saber qué pasaba con el Duque Hernández? ¿Por qué se transmiten los partidos de fútbol internacional y no se puede ver el beisbol de las Grandes Ligas, como desearían muchos cubanos, cualesquiera que sea su posición política?

Se trata de una prensa que más de 40 años después de haber asumido un esquema informativo, no lo ha abandonado, y se ha quedado desactualizada y a gran distancia de lo que el público de hoy, más instruido y culto, necesitaría recibir. Este esquema parte de dos premisas; una de que aquellos a los que va dirigida la información, son poco menos que ignorantes, no tienen capacidad de discernimiento y análisis y deben ser orientados. La otra, de que no tienen otra vía para informarse y solo conocerán lo que nuestra prensa le suministre, con los análisis que incluya. Ambas premisas son erróneas. La población cubana actual es mucho más instruida y culta que la de los años 60 y tiene suficiente cultura y perspicacia política para analizar la información que recibe.

No es posible pretender que el ciudadano vea, escuche o lea, solo aquello que está dentro de un esquema nacional de comprensión del mundo y de nuestra realidad, que no se sabe qué genio la formula. De manera directa o indirecta tiene acceso a otras fuentes de información, que en los años 60 no tenía, gracias a la computación, a los turistas que visitan nuestro país, a las relaciones con los familiares en el extranjero y a los viajes que hacen a otros países.

Luis Sexto. No creo que exista hoy, en la práctica, una política informativa. Al menos no existe como reguladora consecuente. Parece que se soslaya el papel que aun en la sociedad socialista, y tal vez por ello, ha de ejercer la prensa. Por lo tanto, continúa sometida a los altibajos de las coyunturas políticas, aunque el documento base de la reciente Conferencia Nacional de Partido aprobó sobre la prensa los objetivos 70 y 71: “Reflejar la realidad en su diversidad; informar de manera oportuna, objetiva, sistemática y transparente; estimular el análisis y ejercicio permanente de la opinión, y desterrar la autocensura, la mediocridad, el lenguaje burocrático, la retórica, el triunfalismo y la banalidad”.

Esos propósitos, evidentemente, integran una política. Habría, por tanto, que desterrar también las trabas que aún impiden aplicarla. Diría, incluso, que un artículo o un reportaje críticos no dañan al país; que un amplio universo informativo no lo daña. En cambio, lo perjudica la falta del artículo crítico o de la información. De ese déficit se aprovechan también cuantos satanizan al gobierno cubano.

La política informativa se ha decidido comúnmente en los congresos del Partido Comunista. Ahora bien, como hemos visto, la política se desvía, y donde se ha de abrir se cierra. Imaginar, sin embargo, que todos los días un funcionario del Partido visita a los medios para decir qué se publica y qué no puede publicarse resultaría un tanto simplista. Quizás, por ciertas evidencias, en algunos medios provinciales se actúe así, tan descarnadamente. Los medios tienen un espacio para decidir sobre su forma y su contenido. Sería injusto afirmar que, actualmente, todo se consulta y que para todo se pide permiso. Se consulta, en efecto. Pero descontando asuntos estratégicos, existentes en cualquier país, el consejo editorial de un medio, al menos en los nacionales, decide qué y cómo se publica o se difunde, aunque la brecha se abre o se cierra dependiendo de qué se clasifique, políticamente, como estratégico. En esa percepción, exacta o desmesurada, operan también las actitudes y las capacidades humanas. Como es evidente, no aprovechamos hoy, internamente, el espacio que nos dejan las regulaciones exógenas, más rígidas que nunca antes en las presentes circunstancias. Nadie ha prohibido el título sugerente, ni el *lead* interesante, ni el reportaje formalmente revelador, o el artículo que roce la realidad más profunda, aunque sea sugiriéndola.

Jorge Gómez Barata. Al respecto habría que tener en cuenta que en los países socialistas que sirvieron de modelo a Cuba, las prácticas de control de la información no aludieron solo a la prensa, sino a la comunicación social en su más amplio sentido. Se trata de comportamientos asociados a la idea de la exclusividad ideológica y a la existencia de un pensamiento oficial que se hace más visible en la prensa, aunque no es exclusivo de ella.

No obstante la existencia o no de una “política informativa” me parece francamente irrelevante. Las políticas tienen derecho a existir; lo importante es que sean correctas, viables y permitan un desempeño eficiente del área que se trate. No se cuestiona hoy la política cultural, ni la que rige las relaciones con la religión, la Iglesia y los creyentes porque son básicamente correctas, inclusivas, permisivas y aperturistas.

En realidad lo que importa es que las políticas sean eficaces, coherentes y compatibles con las exigencias generales de una profesión cuyo desempeño requiere de márgenes de libertad. Es también importante que los operadores a cargo de la ejecución de las políticas dispongan de la calificación necesaria, no sólo para controlar que se cumplan las reglas sino para diseñar reglas apropiadas. Tal vez si hubiera una política informativa consensuada con periodistas y directivos, todo marcharía mejor.

Justo Planas. Claro. Es una política diseñada, al final de una larga cadena, por el gobierno de Cuba. Primero, los jefes de redacción son cuadros del Partido Comunista de Cuba (PCC); segundo, los directores de medios de prensa –algunos de ellos ni siquiera periodistas o con una idea muy pobre de lo que es el periodismo– reciben la asignación directamente del Comité Central; tercero, los medios de prensa están asociados a una institución rectora, generalmente política: *Juventud Rebelde* a la UJC, *Trabajadores* a la CTC... Con esta estructura, es difícil que un texto escape de las

intenciones informativas oficiales –de moda–, aunque para mayor seguridad, antes de llegar a las manos de los lectores, cada trabajo –al menos de la prensa escrita– sigue una lista de ojos expertos en encontrar frases descarriadas o intenciones dobles. Los periodistas de a pie, puesto que son pueblo raso como cualquier lector, conocen al dedillo las aristas polémicas de la situación nacional, están generalmente muy al tanto de lo novedoso (o peligroso) que está sucediendo en las áreas que atienden; y negocian con sus jefes como pueden (aunque ganan uno de los salarios más bajos de los profesionales cubanos) la publicación de los textos “malditos”, que suelen ser los que más trabajo dan y muchas veces nadie les pide (porque no conviene) que los hagan. Por eso siempre me resulta chocante que ciertos políticos muy al tanto de la estructura mediática nacional, se refieran (demagógicamente) a las incapacidades de los periodistas cubanos, cuando en realidad se trata de “incapacitaciones”.

Aurelio Alonso. Por supuesto que existe; no solo una política informativa sino una bastante objetable por la excesiva regulación informativa desde el aparato ideológico del Partido sobre los órganos de prensa y el ejercicio del periodismo. Y aclaro que no es que piense que el Partido no tenga por qué involucrarse en el fenómeno mediático, sino que estoy convencido de que no es así que tiene que hacerlo. Yo diría que la política informativa cubana se basa en la interpretación más estrecha e impropia de la proverbial formulación de 1961: “Dentro de la Revolución todo. Contra la Revolución nada”. Aquella reflexión en la cual Fidel Castro redujo a su exacta expresión el sentido del término prohibitivo “nada”, precisando “ningún derecho” a destruir el sistema, con la amplitud que ofrecía afirmar “dentro” en lugar de limitar, al desechar el “con”, la legitimación de libertades a niveles estrictos de compromiso ideológico.

La política informativa en vigor, sin embargo, parece haber estado dominada por otra lectura: una que busca el “contra” en cualquier disenso. Hasta tal punto que para que se produzca un signo de audacia periodística ha habido que esperar a que sea inducido, o incluso orientado, por las instancias de dirección política, normalmente por las más altas, o al menos que “haya señales”. La responsabilidad se convierte en la relación entre quién debe consultar y quién puede autorizar. La lista de los consultantes sería, por supuesto, la de los periodistas; y la de los que autorizan, un número reducido de escalones de la nomenclatura partidaria. Los periodistas tienen muy poco espacio para decidir por sí mismos (los órganos para los cuales trabajan también), y en ocasiones se ven sometidos a un adocenamiento creativo impuesto por la imposibilidad de ejercer su oficio con la autonomía, la imaginación, la audacia y el sentido crítico indispensables. Por tal motivo, repito que considero superficial limitarse a definir el problema como deficiencia del ejercicio profesional, sin decir tampoco con ello que no haya periodismo malo. Y lo triste radica también en que, como contrasentido, la mediocridad puede ser evaluada por encima de la excelencia, en tanto se prioriza un rasero de obediencia.

TAMBIÉN VOY A OPINAR: TENGO COSAS QUÉ DECIR Y DERECHO A PLANTEARLAS

Félix Sautié Mederos

Crónicas cubanas

Recientemente, la Revista católica “Espacio Laical” del Centro Félix Varela del Arzobispado de La Habana, ha publicado un interesante y atinado suplemento con el título “Propuestas para la Refundación de la prensa cubana” contentivo de las opiniones de calificados intelectuales y periodistas que aprecio en alto grado. Al respecto del tema planteado, también voy a opinar porque tengo vivencias directas y cosas que decir además de que me asiste mi derecho a plantearlas no solo como cubano interesado en el presente y el futuro de mi país sino también como periodista en activo desde hace muchos años, que incluso ha escrito con insistencia al respecto de este álgido asunto. Ante todo, quiero dejar en claro la importancia fundamental que le concedo a esta iniciativa, dadas las coyunturas del momento en Cuba. Además, quiero reiterar algo que expresé en mi crónica sobre el impacto que ha tenido ver a Telesur en Cuba en tiempo real, publicada en Por Esto! el lunes 4 de febrero 2013 (1): “...con esta nueva posibilidad, nos hemos situado en un dramático punto de inflexión de la Política Informativa de Cuba, que ya, como La Habana, ‘no aguanta más’”.

Incidentalmente, también quiero añadir a mi análisis un criterio en relación con el dramático acontecimiento sucedido durante el proceso en que redactaba esta crónica. Me refiero a la sorpresiva noticia de gran impacto mundial que fue la renuncia del Papa Benedicto XVI y que gracias a las transmisiones de Telesur pudimos conocer detalladamente en La Habana a primera hora de la mañana del lunes 11 de febrero sin tener que esperar por las demoras habituales del Noticiero de la Televisión cubana, que siempre dan la sensación de cortes y manipulación por lo sintético de su contenido, así como su poco aprecio por la inmediatez informativa o por ignorar el hecho como sucede en ocasiones hasta que la denominada “Radio Bemba Popular” se ocupa en difundirlo de boca en boca. El ejemplo es obvio para los propósitos del análisis que propone Espacio Laical. Además considero que Benedicto XVI ha dado un testimonio de honradez y valentía que en Cuba debería ser profundamente interpretada por quienes se encuentran en el Gobierno de nuestro país con similar edad a la del Papa.

Continuando con el tema propuesto, quiero exponer mi criterio afirmativo sobre la existencia de una Política Informativa cubana, que defino como de contenido ideológico y gubernamental y cuyos efectos he vivido en carne propia. El hecho es que a pesar de mis casi 50 años de ejercicio activo del periodismo en Cuba, experimento intensamente desde hace tiempo la negación oficiosa de mi paso por la prensa cubana ya que como consecuencia de esa política mis actividades en este sector han sido borradas de la memoria histórica, sin que tampoco se publiquen en la prensa nacional algunas de mis frecuentes crónicas y artículos. Todo ello lo considero una respuesta a mis posiciones críticas y al contenido de mis artículos. Incluso en órganos de prensa y de cultura con los que tuve mucho que ver en su fundación como Juventud Rebelde y la Editorial José Martí, cuando celebran sus aniversarios o cuentan su historia ignoran y/o pasan por alto la etapa en que fui su director. Además sucede que periódicamente en épocas de confección de tesis, he podido conversar con algunos alumnos de la carrera de Comunicación Social que en sus búsquedas en hemerotecas descubren mi actividad en la prensa cubana y con asombro y avidez procuran entrevistarme. Es como si la mención de mi nombre fuera un anatema prohibido de forma sutil y no aceptada públicamente, pero que se mueve en las sombras que opacan a la necesaria transparencia informativa e histórica. Conozco también de amigos, ya sean personas o entidades, que se cuidan mucho en mencionarme, citarme o entrevistarme para no ser significados. Eso lo experimento reiteradamente y lo cito como una experiencia personal del alcance y la extensión de estas prohibiciones que forman parte de una política informativa preenjuiciada, inculca e ignorante que se aplica en Cuba desde hace muchos años. Los ejemplos podrían ser múltiples y muchos más, por mi parte aportó mi experiencia personal al respecto.

La pregunta que plantea Espacio Laical sobre quien diseña y quien define la Política Informativa, tiene en mi opinión una respuesta obvia porque en Cuba las políticas son definidas en las instancias partidarias y gubernamentales; en primer lugar las partidarias, lo cual se encuentra definido en la Constitución de la República en su artículo No. 5 del Capítulo I, que expresa que el PCC “es la fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado”. La Política Informativa, es diseñada y definida en consecuencia a partir del contenido de este artículo constitucional. En el dossier que publica Espacio Laical, el tema que desarrolla mi fraterno colega y amigo Fernando Rasvberg con el título “Cuba: la prensa en la prensa” expresa un amplio análisis de este asunto con el que concuerdo plenamente. Además Rasvberg cita un planteamiento de

mi también colega y amigo Jorge Gómez Barata quien afirma que “Desde 1975 existe en Cuba una relación estructural copiada del modelo soviético en la que se ‘asignó al aparato ideológico del Comité Central la dirección centralizada de todos los aspectos relacionados con la prensa, en especial su contenido editorial’ “.

Quiero añadir un señalamiento a este criterio, fundamentado en mi experiencia personal como director que fui de varios órganos de prensa en Cuba a finales de los años 60 (Semanario Mella, Juventud Rebelde, El Caimán Barbudo, el desaparecido periódico “Bayardo” en Camaguey órgano de la Columna Juvenil del Centenario), en el sentido que aún antes de la fecha que señala Barata y que fue una consecuencia del Primer Congreso del Partido, ya existía una política Informativa quizás no tan precisa como la que se acordó en el Primer Congreso y se desarrolló posteriormente; reitero que la experimenté en sus aspectos operacionales y en sus consecuencias negativas sobre mi persona que llegan hasta nuestros días.

Así lo afirmo y así lo testimonio con mis respetos para quienes tengan una opinión diferente. Hasta aquí la primera parte de mi opinión testimonial. Continuaré en una próxima crónica con otros aspectos que considero importante exponer.

(1) Un significado de Telesur en Cuba, Por Esto! lunes 4 de febrero 2013,

http://www.poresto.net/ver_nota.php?zona=yucatan&idSeccion=22&idTitulo=224706

LA FERIA DEL LIBRO SE EXTIENDE HACIA NINGUNA PARTE

Rafael González Escalona

Pabellón Cuba. Mediodía. En el corazón de la céntrica avenida 23 unos altavoces aúllan escandalosas y banales canciones. Mal presagio. Subo la réquete familiar escalera, avanzo entre las áreas de este espacio tan útil a la cultura cubana hasta llegar a los stands de venta.

Los mismos libros, los mismos libros, los mismos libros, los mismos libros, los mismos... Decenas de estantes en los que se repite la misma sucesión monocroática. Solo un espectador sagaz podría advertir un libro singular -que afortunadamente los hay- entre las masas informes de papel.

He vuelto a toparme con uno de los problemas más comunes del sistema editorial cubano: la venta de los libros. Voy a obviar el pésimo sistema de promoción y crítica existente, mi punto es más concreto: el vendedor de libros. De nada sirve que se publique una obra imprescindible como Operación Cóndor: pacto criminal de Stella Calloni si luego el vendedor lo distingue como el libro rojo con el águila en la parte de alante (sic). No creo que los vendedores de libros deban ser eruditas ratas de biblioteca, pero sí les pediría un conocimiento básico del bien que ofertan.

Que la Feria del Libro es hace rato un carnaval en el que se pasea mucho, se come más y eventualmente se compra un libro no es secreto para nadie. Pero entre tanta fiesta, cientos de lectores ávidos y de ocasión buscan un auténtico acercamiento a la literatura, y lo mostrado en el Pabellón Cuba no da mucho margen para ello.

Espero que esto sea un simulacro, una prefiguración de lo que realmente significará tener un otro espacio no solo para la realización de actividades culturales como conciertos y presentaciones, sino también de venta de libros. Al final obtuve una magra cosecha, sazonada apenas por un par de alegrías y el descubrimiento de un breve y luminoso poema-libro de Julio Cortázar, tirado en un estante, a diez económicos pesos.

Publicado en <http://elmicrowave.cuba2web.com/la-feria-del-libro-se-extiende-hacia-ninguna-parte/>

GRATITUD

Leonardo Padura

(Palabras del escritor al recibir el Premio Nacional de Literatura hace unos días)

Esta historia comenzó una mañana de 1976 en la oficina de la Escuela de Letras de la Universidad de La Habana. Estábamos en los meses finales del curso académico con el que yo cumpliría el primer año de mi carrera y, como cada jornada, me disponía a cumplir mi trabajo como mecanógrafo, el destino al cual había llegado por el sistema de inserción laboral con el que se pretendía que los estudiantes nos formáramos en la socialista y revolucionaria combinación de estudio y trabajo. Durante aquel año había empezado a revolverse en mí una necesidad, hasta entonces desconocida, o más bien un deseo competitivo, de probar que yo también podía ser “escritor”, como otros estudiantes de la escuela, y, según mis códigos, lo único que me faltaba era empezar a intentarlo. Para ello escribí un cuento, más o menos fantástico, donde narraba la historia de un hombre que, al despertar de un prolongado sueño, encontraba que a su alrededor todo había cambiado: las formas, los colores, las funciones de las cosas y el pobre hombre necesitaba entender qué había sucedido. Por supuesto, a aquel personaje su situación inesperada le provocaba, sobre todo, asombro. Y se asombraba mucho.

Escrito el cuento, mi mejor opción para encontrar aprobación era precisamente uno de mis compañeros mecanógrafos, un estudiante de tercer año de la carrera que había leído muchos libros, escribía poesía y, algún que otro día, siempre en voz baja, me contaba de unas tertulias cuasi decimonónicas a las que él asistía, las cuales eran animadas por un tal Virgilio Piñera y se celebraban, por cierto, muy cerca de donde yo vivía y vivo, en la que fuera la última morada de Juan Gualberto Gómez, que entonces era ocupada por su hija, nietos y sobrino-nietos, unos mulatos refinados y políglotas que tomaban té en tazas de porcelana de bordes de oro a veces mellados. El compañero mecanógrafo, me imagino que sin mucho entusiasmo, se vio obligado a leer aquel cuento, y al terminar la jornada de trabajo y yo reclamarle un juicio, fue tan amable y elegante que mintió descaradamente al decirme que mi relato le gustaba, pero debía tener cuidado con el uso excesivo de los signos de admiración. Desde entonces, gracias a ese compañero de inserción laboral, que se llamaba, y por fortuna se sigue llamando, Abilio Estévez, he tenido especial cuidado con el uso de esas barritas verticales que solo sirven para enfatizar lo que el escritor es incapaz de expresar por medios más sutiles, más literarios.

Palabras de un amigo

Treinta y seis años después de aquella experiencia iniciática, el mismo día en que se hizo pública la noticia de que el jurado del Premio Nacional de Literatura 2012, presidido por el colega Reynaldo González, me había distinguido con ese galardón, recibí un email desde Barcelona, firmado por Abilio, el más hermoso y sincero de los elogios que acaparé en aquellos días y en el que mi ex compañero mecanógrafo me decía:

Querido Leonardo (y, por supuesto, querida Lucía), acabo de leer la noticia de tu premio. No sabes la alegría y la sensación de justicia que he sentido. [...] Desde que diste el primer gran paso de quitar las exclamaciones a tus diálogos, han pasado muchos años y han llegado muchos brillos. Para ser justos, con este premio no te han dado el lugar que mereces, ha sido el premio el que se ha justificado a sí mismo. [...] Nadie como tú para poner en evidencia que golpear cada día el yunque saca chispas en el metal más duro. Y esa es la clave de todo. Disfrútalo, disfrútenlo, y cuando bebas ron, pon un vasito a mi espíritu, ahí, con ustedes. Y luego a trabajar más aún, con más fuerza, pero eso a ti no hay que decírtelo. No es difícil adivinar que ahora serás aún más la diana de los ataques de los cainitas cubanos, que se dan como la verdolaga. Pero eso se resuelve con la fórmula de André Gide: "Que digan lo que quieran, mientras

tanto yo escribo *Paludes*". Y a ti eso de encerrarte a escribir se te da maravillosamente. Claro, no se puede negar que ahí está Lucía, también premiada, como no podía ser menos. Mucha más suerte, hermano. Hace casi cuarenta años coincidimos en una oficina de la Escuela de Letras y, contra todos los pronósticos, aquí estamos, dando la lata y gritando lo que tenemos que gritar, nuestra pequeña verdad y nuestra pequeña angustia y también nuestra pequeña alegría. Me siento muy orgulloso de ir a tu lado por este camino largo y complicado, y que nuestras fotos estén juntas en el muestrario de Tusquets. Besos para Lucía y un fuerte abrazo para ti.

Y firmaba abilio, así, con minúscula.

Si hoy los hago escuchar estos dos hitos del origen y destino actual de mi relación personal y literaria con Abilio Estévez, uno de los intelectuales más sólidos y lúcidos de mi generación, tan o más merecedor que yo de este reconocimiento que por ahora le está vedado debido a su residencia geográfica, se debe a que en uno y otro momento las palabras del amigo han tenido para mí y para mi carrera como escritor un valor especial, y porque entre uno y otro momento está tendida la crónica de un aprendizaje, un esfuerzo, un empecinamiento personal al que debo, por completo, lo que haya podido motivar la generosa decisión de un grupo de instituciones y, sobre todo, un grupo de escritores, de concederme el Premio Nacional de Literatura que hoy recibo, con gratitud y alegría.

Si desde la incultura sideral que acompañaba a aquel pelotero frustrado de Mantilla que escribió un cuento lleno de signos de admiración, he podido lograr algo, se debe, esencialmente, a un empecinamiento que llegó a convertirse en una necesidad vital. El proceso de aprendizaje fue arduo, pletórico de escollos, marcado por muchísimos sacrificios, pero siempre acompañado por la certeza de que con un nuevo intento, con más trabajo, con más lecturas, con más sudor las cosas podían ir saliendo mejor. Así lo he hecho durante estos 36 años y espero poder seguir haciéndolo, con el mismo espíritu, durante los próximos 36 que aspiro a vivir.

Memorias de la reeducación

Muchas personas me han ayudado durante este periplo y a algunas de ellas quiero hoy expresar públicamente mi gratitud. Tuve, por supuesto, el soporte material, afectivo, moral y ejemplar de mis padres, que están en el principio de todo. Tuve la incitación y el desafío de mis compañeros de estudio, sobre todo de los Socarrones de mi grupo en la Escuela de Letras, mis amigos Alex Fleites, Arsenio Cicero, José Luis Ferrer, Jorge Luis Arcos, Magda González, Soledad Álvarez y otros más. Conté con la complicidad generacional de poetas y narradores de mi promoción, que mucho me ayudaron a perfilar mis intereses literarios y a clarificar los riesgos del empeño que compartimos: Arturo, Senel, Sacha, Lichi, Reynaldo, Luis Manuel, Reina, Norberto, Víctor, Ramoncito, Abel, Miguelón y tantos otros. He contado con la fortuna de compartir la amistad y los consejos de maestros como Ambrosio Fornet, Eliseo Diego, Jaime Sarusky... He gozado del enorme privilegio de poder alcanzar una inesperada presencia internacional gracias a haber contado entre mis editores con Beatriz de Moura, Antonio López Lamadrid y Juan Cerezo, los artífices de Tusquets Editores, quienes me dieron su confianza y prestigio cuando era un escritor cubano sato y sin pedigree; también editores en otras lenguas como mi querida madame Anne Marie Meteilié, el amigo Marco Tropea, Lucien Leitess, los hermanos Von Hurter en Londres, Manolo Valente en Portugal y Ole Sohn en el reino de Dinamarca. He contado, además, con el apoyo incondicional de Ediciones Unión, mi editorial cubana, gracias a la cual, sin poner nunca reparos, todos mis libros han circulado en Cuba... Tras esos editores, otras muchas personas han contribuido a hacer mejores mis libros, ya sea como traductores, pero sobre todo como lectores, y quiero recordar mi deuda de gratitud con Vivian Lechuga, Lourdes Gómez, Elena Zayas, Elena Núñez, entre otros muchos amigos que me han ayudado a escribir un poco mejor de lo que soy capaz... Pero, sobre todo, quiero recordar y reconocer que he sido merecedor del premio gordo de la vida por haber tenido durante 34 de estos 36 años caminados en la literatura y en la vida, a pie, en yagua, o en bicicleta china, a mi mujer, Lucía López Coll, a la que, por merecérselo, por haberlos sufrido tanto como yo, siempre he dedicado mis libros, utilizando la fórmula salingeriana del amor y la escualidez... en su más espiritual sentido.

Muchas satisfacciones me ha dado mi trabajo a lo largo de estos 36 años. Desde el premio en el concurso de cuentos para estudiantes de la Escuela de Letras, allá por 1978, hasta la posibilidad de participar en tres proyectos periodísticos a los que mucho debo como escritor: aquel *Caimán Barbudo*, renacido de las cenizas del decenio gris, que a principios de la década de 1980, luchando contra adversarios más encarnizados que los molinos de viento, convertimos en evidencia de que una nueva generación de artistas se proponía hacer algo diferente en la cultura cubana, pasando luego por mis seis años en *Juventud Rebelde*, donde se suponía sería reeducado y, en verdad, lo fui, pero como periodista capaz de participar en un empeño que dejaría una muesca perdurable en la chata prensa cubana de estos últimos decenios, una labor a la que debo mi primer acercamiento eficaz con muchos lectores cubanos, y más tarde, la experiencia de *La Gaceta de Cuba*, donde junto con Norberto Codina trabajamos para adecuarla a los tiempos que corrían y llegar a convertirla en la publicación cultural de referencia en aquellos años oscuros y sudados del Período Especial. Mi trabajo me ha dado, además, la satisfacción de recibir premios, de visitar medio mundo, de publicar en más de 15 idiomas, de que se me hayan abierto las páginas de los más reconocidos periódicos de la lengua, de conocer gentes que me han nutrido, de poder acceder a la literatura que he querido y necesitado leer y, sobre todo, mi trabajo me ha permitido establecer una relación de cercanía con miles de personas que me han conocido a través de mis libros, gentes que acá en Cuba y en otras partes del mundo se han hecho mis cómplices y me han regalado el favor de su atención y, muchas veces, hasta de su cariño y han llegado a decirme que me agradecen que haya escrito lo que he escrito, una afirmación que supera el significado de cualquier premio... Mi trabajo me ha permitido, incluso, ganarme la vida decente y buenamente, una vida que no siempre ha sido fácil pero en la cual he logrado, trabajando, llegar a tener lo que tenía que tener, sin que nadie me lo "otorgara" por complacencias de ninguna clase. Y no puedo dejar de recordar a esta hora que ha sido mi trabajo el que me ha dado la entrañable oportunidad de conocer a un tipo como Mario Conde, tan jodido que, por haber sido, fue hasta policía, cornudo y aprendiz de escritor, un amigo que a lo largo de 23 años ha viajado conmigo ayudándome a entender este país singular y enigmático en el que vivimos, a veces tan generoso y a veces tan mezquino, a darle forma y expresión a mis sentimientos sobre la historia, la vida, la amistad, el amor, el miedo, la frustración, la pobreza humana (material y espiritual) y la condición de ser cubano.

Los sinsabores del éxito

Pero también sinsabores me ha traído este trabajo mío. Soy, ante todo, un escritor cubano y, como tal, no he podido sustraerme del efecto de los beneficios y las calamidades inherentes a tal pertenencia inalienable... Ya un día de 1992 me lo había advertido el maestro Mario Bauzá, en un bar de Nueva York, mientras el padre del latin jazz cumplía sus 60 años de alejamiento físico de la isla: uno de los componentes más lamentables de la espiritualidad cubana, me dijo con sus palabras de habanero impenitente, está en la incapacidad que acompaña a muchos de nosotros para tolerar el éxito ajeno, más si es un contemporáneo, peor si es otro cubano. Ya por mí mismo he podido comprobar que más duro se les hace a algunos admitir ese éxito si el personaje en cuestión no pertenece a capillas, ni comparte militancias partidistas o grupales, si el éxito es el resultado del trabajo cotidiano y no de los favores compartidos... He tratado a lo largo de todos estos años, y cada vez con más conciencia e insistencia, de ser un hombre todo lo libre e independiente que puede ser una persona en un mundo y en una sociedad como estos en que vivimos. He tratado de decir con sinceridad lo que pienso, dentro de Cuba y fuera de la isla; he mantenido la fidelidad a mis amigos, dentro y fuera del país; he sufrido mis miedos, pero no me he dejado vencer por ellos a través de la simple fórmula de enfrentarlos; he seguido siendo mantillero, incluso industrialista -aunque a veces he dudado, lo confieso- y también he sido Yankee o Angelino cuando

alguno de mis ídolos peloteros lo han sido; nunca me he dedicado a atacar a nadie, menos por sus opiniones políticas, pues creo que todas son respetables mientras no agredan o limiten el derecho y la dignidad de los demás; he escrito los libros que he querido, que he creído que podía y debía escribir y, desde la literatura, he dicho en ellos, sobre la realidad, la historia, la cultura, los hombres y hasta sobre las mujeres, lo que mi capacidad y entendimiento me han permitido decir, superando muchas veces mis dudas y temores, que no han sido pocos. Y por todo eso he pagado un precio. Aunque lo he hecho con satisfacción. Como bien los llama mi colega Abilio, los cainitas que nos acompañan en este tiempo vital han hecho lo posible por disminuirme, por callarme, por ignorarme, a veces menospreciando mi trabajo, incluso convirtiendo la política en un arma de doble filo que me lanzaba -y me lanza- estocadas desde un lado, desde el otro, desde arriba, desde abajo... Pero, qué se le va a hacer, es lo que me merezco por ser un cubano de estos tiempos, por escribir, pensar, actuar y vivir como he vivido, golpeando "cada día el yunque para sacar chispas en el metal más duro (...) dando la lata y gritando lo que tenemos que gritar, nuestra pequeña verdad y nuestra pequeña angustia y también nuestra pequeña alegría", como me dijera mi amigo Abilio.

A todos los que les debo algo para haber llegado a donde quiera que he llegado, les reitero mi gratitud, pues mucho de lo conseguido se debe a ellos. Porque, lo dijo John Done, no Hemingway, ningún hombre es una isla en sí mismo... Y a los que me ataquen o me odien, por la razón que sea (algunos quizá, seguramente, hasta tendrán buenas razones), les reiteraré que pueden decir lo que quieran, incluso pretender convertirme a mí, que no soy el enemigo, en su enemigo. A unos y otros les puedo asegurar que ni premios ni agresiones me van a cambiar en lo esencial, porque seguiré golpeando el yunque, mientras el brazo y la inteligencia me acompañen. Por eso, en mi casa de Mantilla, la que construyeron mis padres con su esfuerzo y su amor, con Lucía y con mis perros, con la sombra tutelar de José María Heredia que siempre me acompaña y el espíritu vivo de tres o cuatro generaciones de Paduras, y con la ayuda interesada de mi amigo Mario Conde, yo lucharé por continuar siendo el mismo, por pensar con mi cabeza, por ser cada día un poco más libre, mientras escribo *Herejes*, una novela sobre los riesgos de asumir la libertad, en otros tiempos históricos y también en este tiempo presente, el de los días de mi vida.

Muchas gracias.

Todavía en Mantilla, febrero de 2013.

LA ESPIRITUALIDAD DEL SANTIAGUERO: LUCES Y SOMBRAS.

Rafael Duharte Jiménez

Una mirada al universo espiritual del santiaguero en nuestros días, muestra un panorama sombrío. Al parecer abundan aquellos que identifican los ideales del socialismo con la tarjeta de abastecimiento; no son pocos los que comienzan a asociar el patriotismo con personajes como "Elpidio Valdés" o "Chaguito" y es posible observar cierto auge de la milagrería en el catolicismo; al tiempo que las religiones populares tienden a degradarse bajo la presión de la comercialización que estimula el turismo. Por todas partes, en Sueño o Chicharrones; El Tivó o Los Hoyos; en Enramadas, Trocha o Garzón se respira un materialismo grosero que alimenta el presentismo como si alguien hubiera gritado a todo pulmón: ¡Sálvese quien pueda!

En tales circunstancias el cultivo de la espiritualidad se torna tema de seminarios y la Escuela de Espiritualidad de la iglesia del Carmen en rara avis...

Cuando hablamos de espiritualidad nos referimos al esfuerzo consciente del individuo por distanciarse de su condición animal, alimentando su espíritu a través de la meditación, el arte, la música, la literatura o el contacto directo con la naturaleza.(1)

Santiago de Cuba está rodeada literalmente de paisajes naturales en los que el mar y las montañas recrean la maravilla a toda hora; una puesta de sol vista desde el Morro, la Plaza Antonio Maceo, Puerto Boniato o la Gran Piedra se torna en fantástico estímulo para la reflexión. Sin embargo, valdría la pena preguntarse ¿cuántos santiagueros disfrutaban sistemáticamente de esos tesoros que pintores, poetas y fotógrafos han recreado a ratos?

¿Cuántos habitantes de Santiago de Cuba se organizan para escalar montañas o explorar las ruinas de ingenios y cafetales en el entorno de la ciudad? Quizás desde los lejanos tiempos del grupo Humbolt nadie viva esas experiencias. Algunos recuerdan con nostalgia la bahía santiaguera convertida en una suerte de lago para la recreación los fines de semana, hoy no son pocos los que viven de espaldas al mar en una ciudad que esta a orillas del Caribe.

Una breve observación sobre la música que se escucha y los programas de radio y televisión que prefieren la mayoría de los santiagueros apunta en dirección a un mundo elemental. Una canción de moda, cuyo estribillo repite hasta el cansancio: "soy un loco sexual y busco a una loca sexual" estimula en adolescentes y jóvenes instintos básicos que en su tiempo "Tristezas", "Longina" o "Yolanda" sublimaron, transformándolos en arte.

¡El dancón en Santiago de Cuba es hoy casi una reliquia, al igual que la tumba Francesa! Quizás como resultado de la influencia arrolladora de los reguetoneros y salseros que saturan la programación de la radio y la televisión, el baile tiende a exaltar el machismo; en las fiestas hogareñas puede ocasionalmente "disfrutarse" de un "perreo" en el cual las parejas "humanas" imitan con movimientos lascivos del apareamiento de una pareja de perros.

Una ligera mirada a los grupos que juegan dominó en las esquinas o discuten sobre pelota en las peñas, nos pone ante un ambiente primitivo, plagado de palabras obscenas, gritos y gestos groseros.

En la antigua Grecia el deporte elevaba el espíritu, estimulando la idea de la gloria; el dominó y la pelota entre nosotros tienen más de valla de gallos que de olimpiada.

Algunas culturas asiáticas adornan el acto sexual con música, danza y poesía; nuestra cultura del sexo por el contrario subraya lo instintivo por sobre lo espiritual, siendo quizás está la clave del éxito con los turistas europeos de nuestras "trabajadoras del sexo" o "funcionarias del deseo" como irónicamente las llamara el cantautor Frank Delgado.

El carnaval ha perdido, bajo la presión de la planificación, buena parte de su naturaleza orgiástica, pero eso no significa que la espiritualidad haya aumentado. La conga, ese corazón de la fiesta, mantiene un aliento salvaje que bajo el ritmo frenético de la percusión y el alcohol exalta hasta límites insospechados los instintos de los que arrollan.

La religiosidad del santiaguero contemporáneo es pobre. Este es un individuo que busca el paraíso aquí y ahora mismo, sin paciencia para esperar el juicio final; el regreso de Cristo o la reencarnación. Él quiere milagros como los que pueden ofrecerle los sacerdotes de las religiones populares o la Virgen de la Caridad del Cobre.

Por cierto ¿cuál es el secreto de la Virgen de la Caridad del Cobre? En primer lugar el culto a la misma fue parte de la explosión fundacional de la cultura criolla en los albores del siglo XVII, de manera que los indios y negros que originalmente la adoraban, constituyen una de las raíces más antiguas de lo que siglos más tarde sería el pueblo cubano. Es el sabor rural y popular de la Virgen lo que le permitió derrotar tras larga lucha al Santiago Apóstol traído por los españoles y al Santo Ecce Homo, nacido en la catedral santiaguera en el siglo xvii, quizás demasiado urbano y elitista.

El culto a la virgen de la Caridad del Cobre es el único culto criollo que existía al comenzar las guerras de independencia, por lo que éste desempeñó un papel relevante en el mundo de dolor que acompañaría a los cubanos a lo largo de treinta

años de lucha. Esto determinará que a comienzos del siglo XX los veteranos independentistas pidan a la Iglesia que esta Virgen se convierta en la patrona de Cuba.

Estos factores históricos tienen sin lugar a dudas mucho peso para explicar el papel de la Virgen del Cobre en la cultura cubana; sin embargo, hay un elemento esencial de carácter sociológico que resulta clave para la comprensión del fenómeno: ¡La virgen de la Caridad del Cobre es especialmente milagrosa!, como lo demuestran los miles de exvotos que hay en su Santuario. Si esta advocación mariana no fuera milagrosa, como no lo es en otros países de América, no sería la patrona y ocuparía un lugar tal vez menor en la imaginación de los santiagueros y en general de los cubanos.

Los devotos de la pequeña Virgen del Cobre no la asumen como intercesora ante su hijo Jesucristo, sino como la madre que tiene poderes ilimitados para solucionar problemas terrenales; ellos se arrodillan ante la Virgen y piden. Algunos, en ese viejo camino del sincretismo que caracteriza la cultura cubana, identifican a la Caridad del Cobre con la sensual mulata Oschún, reina de las aguas del río.

Santiago de Cuba es una ciudad llena de historia y cultura, que está enclavada en un contexto natural excepcional; una urbe musical y hospitalaria, a cuyos habitantes ya desde mediados del siglo XIX algunos le reconocía "...imaginación, el instinto de la poesía y el gusto por la música". (2)

Valdría la pena estudiar el proceso histórico de formación de la espiritualidad del santiaguero, observarlo en tiempo de los corsarios y piratas, la plantación esclavista, las guerras de independencia o la República y valorar sus avances y retrocesos en cada una de estas etapas. Seguramente podrían apreciarse constantes, fruto de la idiosincrasia del hombre local; tal vez identificar condicionamientos relacionados con las montañas, el mar, el calor o la sismicidad de la región. Esa sería quizás una manera interesante de aproximarnos a los misterios de esa zona húmeda y oscura de la cultura santiaguera.

Un hombre ignorante está en camino de ser bestia, decía José Martí, sin embargo un hombre instruido en la ciencia y la conciencia, ya está en camino de ser Dios. Hoy asusta ver como la instrucción no ha impedido a muchos recorrer el camino de la bestia; será la falta del cultivo de la espiritualidad ¿se equivoca Martí al suponer que la ciencia y la conciencia bastan para ponernos en el camino de ser Dios (3).

Estamos hablando de un tema muy complejo, nada menos que de la naturaleza humana, esa sobre la cual generalmente no nos hablan en la escuela ni el hogar; esa que no tiene en cuenta la constitución; esa que parece solo privativa de la reflexión de los filósofos y que generalmente se ilustra con aquella sabrosa anécdota que cuenta que una vez en Atenas, Platón explicaba en la plaza a un grupo de ciudadanos y quizás algunos esclavos que el hombre era un bípedo implume y entonces Sócrates burlón, lanzó al ruedo un gallo desplumado y dijo: ¡ Ahí tienen el hombre de Platón!

Siglos después, cuando bajo la calle de Enramadas para ir a mi trabajo, no lo creerán ustedes, veo muchos bípedos implumes, con tatuajes, dientes de oro, celulares y ningunas ganas de trabajar; en el camino de ser bestia, seguro diría Martí.

¿Qué hacer?, pienso que urge impartir cursos de moral y cívica desde la primaria hasta la universidad y tal vez crear en cada cuadra una escuela de espiritualidad.

Notas:

1) Frei Beto: "La espiritualidad existe desde que el individuo irrumpió en la naturaleza hace más 200 mil años. Las religiones son recientes no traspasan los 8 mil años de existencia, la religión es una institucionalización de la espiritualidad (...) la religión es una institución; la espiritualidad una vivencia (...) la religión provoca devotos; la espiritualidad meditación (...) la espiritualidad debiera ser la puerta de entrada a las religiones."

2) Hipólito Pirón. *La isla de Cuba*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1995, pp. 43 – 44.

3) José Martí : *Educación Popular*, Antología t. 2, P. 362

EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO O LA URGENCIA DE LA VERDAD

Amador Hernández

Indudablemente, la llegada del Período Especial en Cuba al iniciarse la última década del siglo XX, cambió los códigos morales de una parte considerable de la población de la Isla. Fenómenos no pluralizados volvieron a la palestra pública bajo la convicción maquiavélica de que el fin justifica los medios. La prostitución, el proxenetismo, el robo, el meroliquismo, todo por la izquierda, tráfico de drogas y de personas, entre otros males, se fueron apoderando de la cotidianidad del cubano, al extremo de aceptarse como normal, y junto a ellos, un nuevo conflicto de emigración ilegal que trajo como consecuencia la crisis de los balseros, el robo de embarcaciones y naves aéreas, sucesos que conllevaron a una revisión del sistema legislativo del país y a la aplicación de medidas extremas.

Pero, aunque poco se ha hablado del asunto en los medios oficiales de comunicación, otras desgracias acompañaron a las mencionadas arriba, recordemos el éxodo de profesionales de sus puestos de trabajo en búsqueda de remuneraciones más sustanciosas aun cuando nada tuviera que ver la nueva forma de ganarse el sustento con la vocación.

La crisis económica en la que ha vivido la Isla desde entonces, crisis que se sigue manifestando en los altos precios que han alcanzado los alimentos, en manos casi siempre de esa nueva casta que se ha adueñado del mercado interno del país, los "pícaros", y que han hallado en el nuevo modelo económico una vía rápida para hacerse de un capital nada despreciable sobre la base de la especulación, la falta de escrúpulo, el oportunismo (muchos de ellos se comportan a imagen de gánsteres y mafiosos de toda laya), no cede todavía a las expectativas de los cubanos del actual siglo mientras el Estado no acabe de crear el mercado mayorista para los "cuentapropistas" que en concubinato con los administradores y gerentes arrasan con la mayoría de los productos que "salen" a las tiendas de productos industriales y recaudadoras de divisa para multiplicarles el precio en sus particulares puntos de venta, lo que ha traído una verdadera anarquía comercial donde los más afectados son los hijos de Liborio.

Quizás uno de los sectores menos favorecidos por su salario y la falta de ayuda en sus principales necesidades, ha estado en los trabajadores del Ministerio de Educación, donde el abandono de maestros de todas las enseñanzas se sintió con más fuerza, en especial en las ciudades principales del país. Y era lógico que eso sucediera. A la conquista de puestos de trabajo en otras entidades en las que las ganancias fueran más providenciales y elevar el nivel de vida de la familia, se lanzaron los que decidieron desertar de la pedagogía.

La crisis en el sector se agravó a tal punto, que la dirección política del país intentó —sobre la justificación de revertir el desastre de la enseñanza media básica—, cambiar el modelo institucionalizado por el ministerio por más de dos décadas. Para nadie constituye un secreto que la formación pedagógica no está entre las prioridades de los jóvenes más talentosos de la escuela cubana de hoy, apoyado este desinterés por la propia familia que no percibe en esta profesión las bondades financieras de otras. De ahí, que la tarea de emergencia dada a las escuelas por la máxima dirección del país se convirtiera en una "batalla campal" entre maestros y alumnos, maestros y familia, escuela y direcciones políticas a todos los niveles.

Por tal de cumplir con las cifras impuestas, marcharon a los pedagógicos un número considerable de alumnos con los peores rendimientos escolares y sin ninguna vocación por el magisterio en busca de las seductoras cifras salariales que recibirían si formaban parte del Contingente de Profesores Generales Integrales (PGI), que cubrirían las vacantes dejadas por los profesores en su estampida, principalmente en la Capital, donde la situación era muy grave.

La inclusión de las clases televisivas durante tantas horas, lejos de ser un medio de enseñanza efectivo en el proceso de aprendizaje, desmotivó al estudiante, que de golpe y porrazo se encontró con una fila interminable de telemaestros con los cuales no podían interactuar y en muchas ocasiones esos déficit de los educandos tampoco pudo hallar en el joven profesor(a) —insuficientemente preparado para evacuar las permanentes dudas— las respuestas necesarias. Muchos de esos equipos ya están tecnológicamente obsoletos.

Numerosos factores conspiraron contra este proyecto, pero el más doloroso estuvo en la manera impropia con que muchos de los directivos elogiaban el modelo resaltando cifras de aprendizaje que provocaban más indignación que risa. Los niveles de aprendizaje bajaron tanto que por casi diez años perdimos una generación de adolescentes, que hoy deambulan por calles y ciudades, extraviados totalmente de la vida útil de la sociedad debido a la falta de una cultura que incluya su educación formal; ético-estética; familiar; ciudadana así como el cuidado de su léxico y de su pudor; adolescencia manipulada por la gran industria del espectáculo y de las modas foráneas bien lejos de nuestras tradiciones y costumbres, tanto en un género como en otro. Adolescentes obligados a permanecer por más de ocho horas dentro del perímetro de la escuela a la espera de una merienda escolar que a criterio de muchos dejó de ser gustosa para su paladar mientras una turba de padres alcanzan por sobre la cerca en los más diversos artefactos el almuerzo para que, de pie y sin mesa, sus hijos lo devoren a la mayor rapidez.

En esos almuerzos se encuentran las grandes diferencias: niños que gracias al patrimonio financiero de la familia hallan siempre un buen filete y otros alguna ración de picadillo de soya o un huevo en sus diversas formas culinarias. ¿No será mejor que cada niño vaya a almorzar a su casa y allí en la privacidad del hogar degluta el alimento? ¿No es preferible que al menos cada adolescente descanse al menos un par de horas antes de regresar nuevamente a sus deberes escolares?

Recordemos que muchas de las escuelas no poseen ni agua corriente para que las jovencitas puedan asearse sus partes pudendas y cambiarse su ropa interior después de realizar las actividades deportivas en medio de un horario sumamente cargado de docencia si se atiende a las características psico-pedagógicas de estas edades.

Al volver el profesor por asignatura, otra vez las universidades pedagógicas han tenido que recalificar a esos egresados para que al menos posean las mínimas herramientas para enfrentar la ardua tarea docente.

El despropósito del modelo influyó negativamente en los estudiantes que arribaban a la enseñanza media superior. Los niveles de conocimiento tocaron fondo. Los padres sumamente preocupados por el futuro de sus hijos comenzaron a desembolsar parte de su patrimonio financiero con el fin de pagar a profesores confiables que pudieran preparar instructivamente a sus hijos para que estos pudieran cruzar con éxito los exámenes de ingreso a los IPVCE (Instituto Preuniversitario Vocacional en el Campo) o a las carreras ofertadas por el Ministerio de Educación Superior. Los resultados fueron tan poco confiables que el MES instituyó los exámenes de ingreso para graduados de bachiller como parámetro inviolable si realmente desean continuar estudios.

Los docentes de este nivel, en especial los de Español, Matemática e Historia, tienen la titánica tarea de desarrollarles las habilidades no adquiridas en los niveles anteriores y pertrecharlos de suficientes contenidos para fertilizar las lagunas con las que ingresaron a la enseñanza, y con ese objetivo suman más de 20 horas semanales de repaso más los supercontroles de los niveles de aprendizaje que consiguen los educandos.

La dirección política del país debe apurar el mejoramiento salarial de los maestros, velar por sus niveles de vida y exigir a los diferentes ministerios de educación la estabilización de un modelo donde, en su diseño, se tenga en cuenta las opiniones de sus trabajadores y la prioridad de la clase por encima de cualquier pretensión extraescolar con el objetivo de recuperar la confiabilidad de alumnos y padres.

EL MUNDO ESTARÍA MEJOR SIN VATICANO

Isbel Díaz Torres

HAVANA TIMES — Después del anuncio de dimisión del actual Papa Ratzinger, el analista mexicano Pedro Echeverría se preguntaba, con muy buen tino en mi criterio: “¿Y si no eligieran otro Papa y desapareciera el Vaticano, cuánto dinero y problemas se ahorrarían?”.

El Vaticano se erige como una de las pocas monarquías sobrevivientes en pleno siglo XXI, y [el artículo de Echeverría](#) regresa sobre algunas de las más básicas críticas que históricamente se le han hecho al centro del catolicismo a nivel global.

Los problemas políticos internos son los primeros que se señalan, y estos aluden sobre todo a los publicitados escándalos de pederastia, de las mafias y de los bancos, que sistemáticamente involucran a la Iglesia en todos los niveles.

El artículo pone como ejemplo a los sacerdotes pederastas que en 2010 pusieron en entredicho a las iglesias de Irlanda, EE.UU., Alemania, Austria, Bélgica, México, y hasta al mismísimo Benedicto XVI, que llegó a ser acusado de haber “encubierto” a sacerdotes durante su etapa al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Otro ejemplo de descrédito que se aporta es la quiebra del famoso Banco Ambrosiano (cuyo principal accionista era el Vaticano) en la década del 80 del pasado siglo, en una historia que conecta mafia, finanzas, masonería y religión con operaciones ilícitas que salpicaron a la Santa Sede, la cual pagó 241 millones de dólares a los acreedores de la entidad para silenciar el escándalo.

Pero lo que más parece influir a Echeverría para proponer un mundo sin Vaticano son los ostensibles fondos financieros de esa institución supranacional. Su texto señala una cifra de cerca de mil millones de euros, de los cuales solo el 20 por ciento son destinados a intervenciones caritativas.

Solo el Estado italiano (sin contar regiones, provincias y ayuntamientos) entrega anualmente al Vaticano (en millones de euros): 478 para sueldos de profesores de religión, 258 para financiar escuelas católicas, 44 para cinco universidades católicas, 25 para suministro de servicios hídricos a la ciudad del Vaticano, 20 para la universidad Campus Biomédico del Opus Dei, 19 para contratación en plantilla de profesores de religión, 18 para bonos escolares de escuelas católicas, 19 para el fondo de seguridad social de empleados vaticanos y familiares, 9 para reestructuración de edificios religiosos, 8 para sueldos de capellanes militares, 7 para el fondo de previsión del clero, 5 para el Hospital del Padre Pio, 2.5 para financiar oratorios, y 2 para la construcción de edificios de culto.

Todo ello excluyendo las donaciones que reciben y los aportes de todas las iglesias católicas del planeta, así como las invaluable obras de arte que atesora, las aportaciones económicas de otros Estados, las donaciones personales o empresariales de católicos, y los grandes ingresos de las empresas de propiedad de la misma Iglesia.

Para Echeverría la desaparición del Vaticano aportaría una gigantesca riqueza que permitiría crear millones de empleos y sacar de la miseria y el hambre a millones de seres humanos.

Yo no puedo más que estar de acuerdo, sin embargo, hay una dimensión esencial de este tema que a mí me gustaría recalcar, y está relacionada con la imperiosa necesidad de modificar radicalmente los patrones de relacionamiento de individuos e instituciones, y ello incluye a la Iglesia.

Un esquema tan verticalista, centralizado, profundamente patriarcal y discriminatorio, no puede más que ser un lastre para la humanidad en su búsqueda de libertad, espiritualidad plena, autonomía individual, soberanía a cualquier nivel.

A pesar del tono cínico de los comentarios del periodista Walter Martínez este miércoles en TeleSur al referir las recientes protestas de feministas francesas contra la homofobia en la catedral del Notre Dame, lo cierto es que los sucesos en la Santa Sede han logrado estimular a los activistas anticlericales.

Pero por otra parte, mi trato cariñoso con católicos me ha demostrado la riqueza moral y espiritual de muchos de los individuos que comparten ese credo, y la inmensa potencialidad de transformación que detentan.

Gente inteligente, sensible, capaz de reconocer las profundas contradicciones del sistema que integran, y con voluntad para ofrecer y llevar a cabo iniciativa arriesgadas, iconoclastas, liberadoras, habitan los templos católicos en Cuba, en América Latina, y Europa.

Los he conocido y los he admirado por su valía personal, pero también por su condición de revolucionarios (aplico el término alejándome del maniqueo, gastado y contaminado uso del mismo por el discurso oficialista cubano).

Pienso que están llamados ellos y ellas a adelantar y a definir los cambios que necesita su sistema espiritual, lejos del pensamiento retrógrado, timorato, y muchas veces reaccionario de sus élites.

Por ejemplo, Josep Taberner, rector de la parroquia de Sant Pere de Figueres indica que la iglesia de base agradecerá el gesto de Benedicto XVI y declaró a público.es: “Sus predecesores nunca quisieron dimitir por lo que su dimisión zarandeará a la iglesia en muchos ámbitos”.

“En la iglesia hay más tendencias que en un partido político (...) si viniera un papa de América del Sur quizás podría haber un signo esperanzador”, agrega el sacerdote.

A mi juicio, la hipotética desaparición del Vaticano, más que dinero para sacar de la miseria a los pobres y mantenerlos en el imperante sistema de dominación actual, serviría como ejemplo de desconcentración de poder, de dilución de las hegemonías.

No soy tan ingenuo como para pensar que la actual circunstancia ha sido la intención del Vaticano, ni que se trata de un acto de humildad de Ratzinger (a quien las condiciones físicas le impiden continuar su mandato); digo que se ha removido un poquito la invulnerabilidad del sistema, de modo que permite soñar otros futuros diferentes.

Un rayo ha caído sobre la cúpula de la Basílica de San Pedro, el Papa se recupera de una intervención quirúrgica al corazón antes de abandonar su cargo... quienes gustan de incentivos trascendentales tienen la mesa servida.

LA TORTURA: LA TRAGEDIA Y LA FARSA

Maciek Wisniewski *

No me la podía quitar de la cabeza.

La famosa fórmula de 18 Brumaire, de Luis Bonaparte (1852), de Marx, de que la historia sucede dos veces: primero como tragedia, después como farsa –acuñada en realidad por Engels, que en una carta a su amigo calificó el *coup d'état* de 1851 como una parodia del golpe de 1799, apuntando a la noción hegeliana de la repetición de la historia (*Marx & Engels collected works: letters 1841-1852, Vol. 38*)–, ha sido usada tantas veces y en tantos contextos que ya se volvió bastante riesgosa.

Pero mientras pensaba en la historia de las prisiones secretas de la CIA en Polonia, esta premisa y sus variaciones me resultaban perfectas para hablar de nuestro penoso involucramiento en la red global de tortura.

El tema vuelve, entre otros, por el reporte de Open Society Justice Initiative, según el cual 54 países colaboraron con Estados Unidos en secuestros, transporte e interrogatorios extrajudiciales de los presuntos terroristas, entre ellos Polonia donde hubo –al menos– un centro de detención (*Globalizing torture: CIA secret detention and extraordinary rendition*, www.opensocietyfoundations.org) y por la película *Zero dark thirty (La noche más oscura)*, sobre la caza de Osama bin Laden (véase la columna anterior: La tortura: el mensaje y los mensajeros, *La Jornada*, 10/2/2013).

Aunque en su inicio se nos informa que la película está basada en la información de primera mano, la CIA negó que fuera una reconstrucción exacta, y efectivamente mezcla hechos con ficción.

Así que cuando –según la leyenda en la pantalla– la acción se trasladaba a un *CIA black site, gdansk, Poland*, donde la protagonista, agente *Maya*, iba a interrogar a un detenido en un barco convertido en una prisión flotante, pensé que era una creación artística. Según lo que ya sabemos, entre 2002 y 2003 funcionaba en Polonia un *black site*, pero en el poblado *Stare Kiejkuty*, en el noroeste del país, en una escuela de inteligencia (cerca de un aeropuerto que recibía los llamados vuelos secretos de la CIA). Se cree que allí fueron recluidos y torturados, entre otros, *Khalid Sheik Mohammed*, el supuesto autor intelectual del 9/11, y *Abu Zubaydah*, el número dos de *Al Qaeda*.

Pero lo de *Gdansk* es inquietante: ¿por qué esta ciudad? ¿Por ser un símbolo identificable con Polonia –la cuna de Solidaridad y un escenario de huelgas y negociaciones históricas? ¿O realmente hubo algo allá? Todo ocurre después de 2004: teóricamente es posible que cerrada la otra prisión, los detenidos hayan sido pasados a los barcos (la CIA los usaba, aun cuando Obama ya prohibió la tortura).

La prisión en *Stare Kiejkuty*, donde se violaban los derechos humanos, convenios internacionales, leyes y la Constitución polaca, ya era una burla de la democracia y del estado de derecho, pero una prisión igual en *Gdansk*, un símbolo de la lucha no violenta por la dignidad y derechos humanos, ya sería un colmo.

La última vez que en Polonia funcionaba una cárcel donde se torturaba sin ninguna cobertura de la ley fue a principios de los 50, durante la más oscura noche estalinista; esto se repitió sólo 50 años después, ya como farsa que mandaba al basurero (de la historia) el glorioso pasado de la oposición y el saldo de casi dos décadas del cambio democrático.

Para entender cómo fue posible que nos prestáramos a las prácticas que la CIA no podía realizar en su propio suelo, hay que remontarnos a la tragedia de la transformación pos 1989, durante la cual nosotros mismos fuimos torturados por la doctrina del choque, con la que se desmovilizó el mundo de trabajo y la sociedad entera; se bajaron los estándares laborales y –al parecer– éticos.

Sólo así se comprende la apatía con que fue recibida la existencia de un centro de tortura y por qué los políticos que lo permitieron y encubrieron (de ex comunistas hasta la elite de la ex oposición) jamás sintieron presión para esclarecer el asunto.

El único político que se dio a la tarea de investigarlo fue *Józef Piniór*, socialista, una leyenda de *Solidaridad* y un feroz crítico de la transformación. Según él, una de las razones de la indiferencia ante la tortura es el modelo del capitalismo que nos fue impuesto, que nos privó de voluntad (*Przekrój*, 19/8/2012), y que al permitir la instalación de un *black site*

Polonia se volvió una república bananera, algo que *Zero dark thirty* conservará en el imaginario popular –sea cierto lo de Gdansk o no (*Gazeta Wyborcza*, 7/2/2013).

Uno de tantos autores que usaron la fórmula engelsiano-marxiana sobre la recurrencia de la historia fue Slavoj Žižek, quien tituló así uno de sus libros –*Primero como tragedia, después como farsa* (2009)–, donde analiza la “doble muerte del liberalismo: de la tragedia de 9/11 a la farsa de la crisis financiera, subrayando que esta doctrina murió dos veces: primero cómo idea política, luego cómo teoría económica.

El movimiento de Solidaridad también murió, o más bien fue asesinado dos veces: en 1989, en aires de tragedia se liquidó su potencial político y la capacidad de defender los intereses laborales (aunque el primer porrazo provino del gobierno comunista, que con el golpe de Estado/ley marcial de 1981 sofocó la autorganización obrera), y en 2002, en aires de farsa se remató lo que quedaba, sus valores e ideales.

* *Periodista polaco*

LA JORNADA

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>
y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias